

The background of the cover features a large, ornate, light-colored building with arched windows and decorative moldings, identified as the Teatro Manzanillo. In the foreground, there is a semi-transparent image of a stage performance. On the left, a group of women in bright orange dresses are dancing. In the center, a man in a dark suit is visible. On the right, a woman in a white dress with a pink sash and another in a yellow dress are also part of the performance. The overall scene is set against a cloudy sky.

TEATRO MANZANILLO

UN DRAMA EN TRES ACTOS

1856-2007

CARLOS RODOLFO ESCALA FERNÁNDEZ

“... hay también una intuición que nos dice que el fenómeno teatral no es sólo producto de la cultura, sino que es función natural del ser.”

Antonio Cunill Cabanellas

DEDICATORIA

Al Amigo que Nunca Falla, Hermano, Padre y Señor.

A mis padres Juan Antonio y Virginia.

A mis abuelos paternos Nono y Willy.

*A mis abuelos maternos Carlos y Tití,
que descansan seguramente en la paz del Señor.*

A tía Pura, aunque no quiera ir al Teatro Manzanillo.

*Al resto de mi familia, tan grande como querida, en Cuba
o fuera de ella, porque todos están en mi corazón.
(a Laurita, Susana y Augusto, que también son de esta familia).*

*A mi amigo y tutor Delio Orozco
y a los trabajadores del Archivo.*

*A mis amigos y compañeros. No hacen falta
nombres, todos saben cuánto nos queremos.*

*A Manzanillo y a Cuba:
Terruño y Nación, Cuna y Ara.*

A la memoria de Carlos Manuel de Céspedes.

AGRADECIMIENTOS

*A Dios, fuente de la sabiduría,
Principio Supremo de todas las cosas...*

*A mis padres y abuelos,
por su amor, ayuda y confianza.*

*A mi familia, amigos y compañeros,
por su inestimable asistencia y aliento.*

*A Delio y ese maravilloso colectivo que
me acogió con los brazos abiertos.*

*A los profesores que desde 1989 hasta hoy
me han dado el arma más poderosa:
el Conocimiento.*

*A Susana, Augusto, Andino, Caridad,
Yoyi, Lalito, Esperanza, Olguita,
Julio, Carmen, Lucy, Humberto
y a todos los que han colaborado
directa o indirectamente
con esta investigación, porque sin ellos
no habría sido posible.*

Índice

Índice	1
Apuntes preliminares	2
1. Surgimiento del Teatro Manzanillo.	9
1.1. Contexto Socio-Histórico.	9
1. 2 La Sociedad Filarmónica, germen del Teatro. Construcción y apertura.	13
1.3. Evolución del Teatro, compañías y aficionados.	16
2. <i>La República: esplendor del Teatro.</i>	23
2.1. Ocupación militar. Transición a la República mediatizada y el primer cuarto de siglo.	23
2.2. De la restauración a Pro Arte.	31
2.3. Pro-Arte Musical: era dorada del Manzanillo.....	36
3. <i>La Revolución, decadencia y Renacimiento.</i>	40
3.1. Declive y clausura del Manzanillo.....	40
3.2. La restauración.	43
3.3. Un lustro de nuevos éxitos.	47
3.4. Breves consideraciones para saldar una deuda.....	57
Bibliografía.....	64
Webgrafía.....	68
Anexo 1	
Anexo 2	
Anexo 3	
Lista de ilustraciones	

Apuntes preliminares

El Teatro Manzanillo fue abierto al público de la *Perla del Guacanayabo* el 14 de septiembre de 1856, estrenando la comedia *El arte de hacer fortuna*, en transcripción de su flamante Director de Escena Carlos Manuel de Céspedes. Se unía así a una serie de edificios públicos como la Casa Capitular, el Cuartel, la Cárcel, el Hospital de Caridad, el Mercado o el Cementerio que comenzaron a proyectarse y ejecutarse paulatinamente desde la década anterior. Ello respondía en esencia al plan de obras públicas desarrollado a lo largo y ancho de Cuba desde principios de ese siglo según los cánones del neoclasicismo, impulsado por el Obispo Juan José Díaz Espada y Landa.¹

Entre esas obras se destacaron los teatros que, junto a las residencias urbanas y las quintas suburbanas, fueron las construcciones predilectas de la aristocracia a la hora de demostrar su pujanza económica, su poder, haciendo derroche de lujo y monumentalidad. El auge constructivo fue tal, que antes del Manzanillo ya se habían erigido el Principal, Tacón y Villanueva, de La Habana; el Teatro Viejo y el Reina Isabel, en Santiago de Cuba; el de Sancti Spiritus; el Principal o Manzano, en Matanzas; el Fénix y el Principal, de Camagüey y el Isabel II en Cienfuegos. De los que únicamente subsisten, en la actualidad, el Tacón, hoy Nacional, el espirituano, el agramontino y el coliseo manzanillero, con diversos grados de modificación, a los que se añaden otros como el Sauto o el Terry erigidos luego.²

Cuando el Teatro Manzanillo reabrió sus puertas en el 2002, luego de tres décadas de inactividad y deterioro y su espléndida escena volvió a regalar magníficos espectáculos, como los del Ballet Español de La Habana, Liza Alfonso, el Ballet de Camagüey, Codanza o el Ballet Nacional de Cuba e importantes figuras y compañías — que lo reafirman como uno de los mejores del país, amparado en su historia de los tiempos coloniales y republicanos por las presentaciones de glorias como Esperanza Iris, Enrique Arredondo, Ernesto Lecuona y Bola de Nieve, Alicia Alonso, Igor Youskevitch, entre otros —, se constató el daño causado por el tiempo y la negligencia al patrimonio histórico y cultural de la ciudad. El deterioro de las

estructuras, la falta de atención y su utilización para fines ajenos a su misión cultural cuando éste también es arquitectónicamente uno de los más significativos, al mantener con su forma de herradura y distribución interna el tipo italiano y neoclásico imperante en Cuba en el siglo XIX, entre los escasos sobrevivientes de aquellos que aún funcionan³, hirieron en lo más profundo no sólo el prestigio de la institución sino todos los procesos culturales que giraban a su alrededor incidiendo en la comunidad.

Por largos años sufrieron los manzanilleros con la visión del deplorable estado en que se encontraba su clausurado teatro. Los mayores rememoraban con cariño las grandiosas actuaciones de ídolos de las artes dramáticas, la música o la danza, entre las brumas que envolvían las carcomidas tablas del coliseo de la calle Villuendas. De igual manera, fue aquel sitio de habituales presentaciones del talento local y diversos tipos de actividades culturales, siendo unas de las más significativas las de la Escuela de Ballet de Manzanillo. Los más jóvenes escuchaban con sorpresa cómo la Perla del Guacanayabo superaba los obstáculos que imponía el latifundio cultural de la capital, del que se quejaba amargamente Severo Sarduy en sus mocedades. La reapertura de la histórica institución entusiasmó a las generaciones más jóvenes, motivó la búsqueda de información, el retorno a un pasado de esplendor.

El conocimiento de estos hechos a través de documentos dispersos, testimonios de parientes o amigos que allí actuaron o que asistieron asiduamente, y referencias fragmentarias o generales en publicaciones locales, así como el profundo orgullo de ocupar sus lunetas en recientes y magníficos espectáculos, suscitaron el deseo de un acercamiento más profundo a la historia de dicha institución a tenor con la situación antes descrita. El resultado de las búsquedas iniciales fue que esta sólo ha sido estudiada brevemente y en algunas de sus facetas, a veces por separado⁴, o abordada someramente en obras sobre la ciudad como las *Estampas del terruño* o *Efemérides de Manzanillo*. Falta una compilación de su historia que sea capaz de abarcar todos los aspectos tanto del inmueble como de las manifestaciones culturales o de otra índole acogidas en el mismo y la significación de estas.

El ensayo monográfico resultante de esta investigación aporta, pues, el primer estudio integral sobre la historia del Teatro Manzanillo, dilucidando cuáles fueron las

circunstancias de su creación, los principales promotores de su construcción y posteriores restauraciones, sus características arquitectónicas y las actividades que ha acogido en su dilatada y azarosa existencia. Teniendo en cuenta un problema muy serio que afecta a gran parte de los investigadores manzanilleros: la falta de socialización de los resultados, al quedar engavetados en centros de trabajo y viviendas, sin más confrontación que jornadas científicas de las que no quedan memorias ni otras publicaciones, a pesar de contar desde hace varios años con una casa editorial⁵; se determinó que este Trabajo de Diploma supere tal deficiencia al servir como material de apoyo a la labor de difusión y promoción del Teatro Manzanillo, instrumento de consulta en el Archivo Histórico de la ciudad y para la carrera de Estudios Socio-culturales de la Sede Universitaria Municipal, alcanzando su máxima resonancia al incluirse en el contenido de esta Enciclopedia.

Precisamente, la ausencia de investigaciones suficientemente abarcadoras ha obligado a consultar gran cantidad de fuentes de múltiple origen, a seguir complicadas pistas. La destrucción de otras por la acción inmisericorde del tiempo, la deficiente conservación y manipulación de los fondos de archivos en muchos casos por carencias materiales, traslados constantes, indolencia hacia el patrimonio histórico, ha constituido una de las grandes limitantes de la investigación, afectando el cumplimiento satisfactorio de sus objetivos en la etapa colonial, pues sólo han llegado a la actualidad noticias recogidas en escasos periódicos.

Pero se presentan también otros problemas no carentes de lógica y que no implican falta de seriedad por parte los que han escrito sobre el teatro cubano, mas sí delatan cierta ausencia de comunicación a nivel institucional ya que trabajos tan especializados como los de Rine Leal adolecen de extrañas contradicciones. Si en su *Breve historia del teatro cubano* resultan comprensibles algunas omisiones, que no todas, pues el sólo papel del *Padre de la Patria* como dramaturgo, actor y directivo en Bayamo y Manzanillo justifican el acercamiento a las plazas teatrales de dichas ciudades, es desconcertante que en su monumental y acuciosa obra *La selva oscura* apenas sean mencionadas sus faenas en el terruño natal y soslayadas por completo en la joven villa del Guacanayabo, o que el coliseo manzanillero sea tratado muy de pasada, sin mentar siquiera su obra inaugural, equivocando la fecha del estreno y

que, sin embargo, se tenga la sala Cuba, desaparecida hace tanto tiempo que no existe memoria de ella en la población.

Un pilar fundamental de cualquier investigación relacionada con hechos o instituciones manzanilleros es la obra inédita *Efemérides de Manzanillo*, del puertorriqueño Modesto Arquímedes Tirado Avilés, Comandante del Ejército Libertador y amigo de José Martí, que participó en la *Guerra Necesaria* y se asentó definitivamente en la *Perla del Guacanayabo*. A lo largo de sus tres tomos, Don Modesto compendia ampliamente la historia de la localidad, su desarrollo social y económico, detalla eventos de cualquier naturaleza, pero, al estar consagrado a tan amplio objeto de estudio, en su redacción se aprecian ausencias de datos valiosos para investigaciones más específicas, algo comprensible por su naturaleza generalizadora, amén de excluir referencias a las fuentes usadas, recurriendo en varias ocasiones a la memoria. Su lectura constituyó un verdadero acicate por cuanto en la medida en que citaba algunas de las personalidades que visitaron el teatro se volvía un impulsor de la sana curiosidad del investigador.

Las fuentes de archivo revisten singular importancia en la obra emprendida, particularmente los fondos relacionados con la *Sociedad Filarmónica*, la *Sociedad Anónima Teatro Manzanillo*, la *Sociedad Pro-Arte Musical*, las obras de construcción, reparación o remodelación, la gerencia de la institución por parte de sus distintos empresarios, a través de los protocolos notariales, díganse acuerdos, reglamentaciones, reformas, contratos, venta de acciones y otros. La contrastación con estos de la mayor cantidad de información posible obtenida de otras fuentes contribuye a la validación de aquellas por el valor legal e histórico de dichos fondos. Entre las colecciones que reúnen el caudal más sustancioso se encuentra la denominada Programas, Souvenirs e Invitaciones (PISS) que, como su nombre lo indica, es capaz de aportar los detalles objetivos que no pueden ser abordados en su totalidad por escritores, periodistas o cronistas de la actividad teatral que han de tomar los que mejor se avienen al balance informativo y valorativo de sus juicios según los estilos particulares y los espacios asignados por la prensa.

Otra colección del Archivo Histórico Municipal "Modesto A. Tirado" que tributa a la investigación la mayor cantidad de datos sobre las funciones teatrales es, sin lugar

a dudas, su fondo hemerográfico. No obstante, como ya se ha aclarado, múltiples factores han dislocado la continuidad de las entradas de muchas publicaciones. Los casos más evidentes se hallan localizados en la etapa colonial, por obvios motivos temporales y por la ausencia de un archivo histórico en la ciudad en esa época. Aún así, la mínima parte conservada en la ciudad de cuanto se publicó en ella a partir de la introducción de la imprenta por Francisco Murtra y la aparición del periódico *El Eco de Manzanillo* en 1857, ha tenido inestimable significación.

El Eco, es por sí mismo una fuente de arraigo singular, pues con sucesivas interrupciones alcanzó a publicarse hasta un siglo después de su aparición. Aunque en su última etapa era una revista mensual que con su nombre hacía homenaje al decano de los periódicos manzanilleros y fue necesario comprobar sus informaciones sobre tiempos pretéritos a raíz de las erratas históricas que contenían. Las otras etapas en que fue retomado tuvieron sus comienzos en los años de 1880, 1900 y 1933. Por su parte, *La Antorcha* fue dirigida en la *Perla del Guacanayabo* por el camagüeyano Rafael García, a partir de 1860 y Bartolomé Masó Márquez iniciaba en el 64 *El Comercio*. Eduardo Yero Buduen legó el “Periódico Liberal Autonomista” *El Triunfo* en 1887. Estos son los únicos “sobrevivientes” de un total aproximado de unas cuarenta publicaciones entre diarios, semanarios y bisemanarios publicados entre 1857 y 1900 y entre todos ellos se cuentan apenas trece ejemplares en el Archivo; si bien no es menos cierto que se pudo acceder al periódico *La Verdad* en el Instituto de Literatura y Lingüística, donde existían otros en tan deplorable estado que no fue posible consultarlos.

La prensa archivada procedente del período neocolonial padece una situación similar, no obstante la mayor abundancia de fuentes y ejemplares. La colección del diario *Orientación*, dirigido por Hipólito Portal, es la más completa, pues cuenta con números de todos los años desde 1935 hasta 1962. A pesar de esta regularidad, que lo convirtió en una de las principales fuentes informativas, faltan tiradas de meses completos, lo que impide conocer la actualidad teatral de estos. De tal situación se desprendió que no se tratara con mayor profundidad el *séptimo arte*, contribuyendo también a ello la desaparición de la cartelera cinematográfica de las páginas de *Orientación* en sus diez últimos años, salvo contados casos en los que sólo se

consignaron los programas del Cine Rex, fuera del campo de esta investigación. Ahora bien, equiparable a éste periódico se yergue la revista más importante de la historia de la localidad e hito de carácter nacional: *Orto*, publicada entre 1912 y 1957 bajo el filantrópico mecenazgo de Juan Francisco Sariol. La contribución esencial de su estudio radicó en la etapa anterior al surgimiento de *Orientación*, toda vez que la sección de crónica social en la que se incluían los acontecimientos teatrales desapareció de la revista, siendo cubiertos esporádicamente los sucesos de mayor trascendencia por distintos autores.

Mención aparte suscitan las fuentes que datan del triunfo de la Revolución en adelante. Nacionalizadas las imprentas y periódicos, Manzanillo gradualmente fue perdiendo el dinamismo periodístico que lo caracterizó y al efectuarse la División Político Administrativa, *La Demajagua*, su único órgano de prensa plana, pasó a la capital provincial. Sólo en los albores de los 90 se contó con el modestísimo y efímero boletín *Litoral* y con la irregular revista *Áncora* a partir del 2002. Si bien el teatro se mantuvo cerrado por tantos años, no contar con un medio masivo tan importante, a pesar de la labor de la emisora Radio Granma y del canal territorial Golfvisión, no sólo obstaculiza su promoción, sino que afecta también las labores investigativas, por no hablar de los perjuicios que ocasiona en una ciudad como Manzanillo. Esto conllevó a que la parte final del estudio debiera realizarse exclusivamente a partir de entrevistas, experiencias personales, consultas de los informes y especialistas del proceso de restauración y de la institución teatral y del trabajo de diploma del arquitecto Julio Lastres Macías, sobre las características arquitectónicas del Teatro Manzanillo y la consulta de sitios electrónicos para notas de ampliación y comentario o asuntos puntuales.

Aún con tales obstáculos, el cúmulo de información obtenida es tal que ha dejado en evidencia las principales limitaciones de este trabajo condicionado por el espacio disponible a partir de las disposiciones al respecto estipuladas por el Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Oriente y las necesidades derivadas de la situación descrita. Tratando, por todos los medios posibles y según las más elementales normas de redacción y estilo, de evitar una tediosa enumeración de figuras y acontecimientos desembarazada de sus

nexos con los diferentes momentos históricos por los que atravesó el Teatro Manzanillo y ajena por lo tanto a los contextos socioculturales específicos, se hizo obligatorio dejar en el tintero tantos sucesos o más que los que finalmente fueron incluidos, sin ser posible abundar en detalles y datos también valiosos para aquilatar la trascendencia de una institución tan importante. Una vez obtenido con esta un material bibliográfico mínimo requerido, ha de convertirse en punto de partida para estudios más complejos.

Sería injusto, entonces, no hacer mención de los grandes esfuerzos realizados por parte del archivo manzanillero con el fin de digitalizar sus fondos, para lo que se desarrolló la herramienta informática *Papiro*, gestor de base de datos pionero en su tipo en el país, conjuntamente con la primera enciclopedia digital municipal realizada con otro medio igualmente concebido en la ciudad denominado *Alarife*, en la que ahora se incluye el presente estudio. Ambos constituyen una fehaciente prueba de la labor de preservación del patrimonio local y han hecho posible a su vez el acceso a trabajos inéditos sobre la ciudad de gran importancia para esta investigación que se pretende ampliar hasta un futuro empeño editorial, en la búsqueda de sus más elevadas metas: promover entre la población una verdadera conciencia del valor de su patrimonio cultural, a través del conocimiento de la historia de instituciones como el Teatro Manzanillo e impulsar la participación en el rescate de sus tradiciones y la praxis creadora de nuevos valores trascendentes.

1. Surgimiento del Teatro Manzanillo.

1.1. Contexto Socio-Histórico.

Por la Real Orden del 11 de julio de 1792, expedida bajo gobierno de Pedro Pablo Abarca de Bolea, conde de Aranda, secretario de Estado del monarca Carlos IV, según el historiador e investigador Delio G. Orozco González, tuvo su origen en la costa del *Golfo del Guacanayabo* el asentamiento poblacional de Manzanillo, que hacia el 1794 logró el título de Puerto Menor⁶. Se iniciaba así un proceso sostenido de desarrollo que alcanzó ya en el siglo XIX a los nombramientos de Capitanía de Partido en 1809, Puerto Mayor en 1826, de Villa el 19 de agosto de 1833 y ciudad invicta y fiel en 1869. Lógicamente, la explotación del comercio y el transporte marítimos, la pesca y la facilidad brindada a la construcción de aserríos constituían basas fundamentales de su incipiente economía.

Punto de contrabando con los ingleses desde épocas remotas, la población y fortificación del Manzanillo se convirtió en una necesidad imperiosa de orden económico y militar para la Corona, toda vez que además comenzaba a convertirse en sitio casi predilecto de correrías francesas. No obstante, las dificultades pecuniarias conspiraban contra el establecimiento de una batería. En los albores del 1797, con las autorizaciones requeridas, aunque sin haberse erigido obra defensiva alguna, Don Juan Sariol procedió a construir un almacén y solicitó el nombramiento de Capitán poblador, mas fue víctima de la quema y hurto del establecimiento en un ataque inglés. En abril del año siguiente la precaria batería levantada logró rechazar un nuevo ataque enemigo⁷.

A pesar de las ingentes dificultades que para la fortificación del puerto debió sortear la naciente población, hacia 1817, Eusebio Escudero cifró su población en 602 blancos, 498 libres de color, más 96 esclavos, para un total de 1196, habitando en 194 casas, dando cuenta además de 14 calles abiertas y 71 solares en proceso constructivo⁸. Para entonces el número de habitantes de la isla era de 572 363. Medio siglo después, el puerto manzanillero había crecido hasta los 5 643, entre blancos, negros libertos y esclavos.

A tenor con los esfuerzos realizados por insignes figuras de la intelectualidad cubana influenciadas por la Ilustración francesa, en la medida en que se desarrollaba el pueblo, el patriciado manzanillero se dio a la tarea de dotarlo de instituciones culturales y educacionales que acogieran a sus hijos más preclaros. Así, en 1841 el profesor Antonio Gómez era autorizado a levantar una escuela de instrucción primaria en la recién estrenada villa, por cuanto, desde 1823 en la población existía una escuela de primeras letras; a esta solicitud le seguirían las de Francisco Villamar y Cosme Fernández⁹. En 1845 “[...] existían 24 establecimientos comerciales y, entre ellos, uno propiedad de Don Bartolomé Masó y otro de Don José Caymari Vila”¹⁰.

Durante la primera mitad del siglo XIX, con mayor o menor lentitud, el Manzanillo que había sido objeto de constantes ataques piratas o del embate de epidemias y ciclones crecía de manera indetenible. La revista *El Eco de Manzanillo*, en una de sus habituales secciones históricas, editó en 1952 el testimonio que dio sobre la ciudad el viajero norteamericano Samuel Hazard en su libro *Cuba a pluma y lápiz*, tan ampliamente conocido y estudiado:

[...] Ofrece el aspecto de haber sido edificado rápidamente y abandonado luego, con disgusto, por sus pobladores. Contiene, desde luego, la imprescindible “Plaza”, de nombre solamente, una iglesia de mampostería, cuyas campanas hacen tanto ruido [sic] como las de todas la Iglesias, y el consabido “Palacio” del comandante. También tiene “Fonda y posada”, pero ningún respetable lugar donde el viajero pueda ir a reposar y satisfacer sus necesidades de una manera cristiana [...]¹¹

Opinión que parecen contradecir los hechos, pues tanto el aparato administrativo local como los vecinos manzanilleros aupaban esfuerzos para hacer de la villa una próspera ciudad que para el año 1856 realizaba una intensísima actividad portuaria. Ello lo demuestran las habituales rutas de transporte de pasajeros y mercancías entre distintos puntos de la isla y que tocaban puerto manzanillero; las constantes entradas y salidas del Golfo del Guacanayabo de embarcaciones extranjeras en cuyas bodegas se traían a la ciudad sal, víveres y otros tipos de provisiones, en tanto se exportaban maderas y frutos del país, y, por supuesto, se embarcaban pasajeros con origen o destino en Bremen, Nueva York,

Kingston, Sierra Leona, Liverpool, Londres, Santomas, Montegobay, Santa Cruz de Tenerife, Gibraltar, etc.

En el mismo año de la visita de Hazard, con fecha del 20 de febrero, tocaron puerto el pailebot inglés *Huber*, el bergantín hannoveriano *Margarita*, la barca noruega *Augusta* o el bergantín español *Manuela* y preparaban su salida de éste el *Wild* y el *Blekne*, con rumbo a Nueva York y la barca noruega *Wingolfs* en ruta hacia Falmouth.¹² El pueblo sostenía una guarnición permanente de 300 soldados, se brindaban servicios de salud en el Hospital de Caridad¹³; mantenía una extensión telegráfica de La Habana, se ofrecían retretas dominicales por una banda militar y funciones en el Teatro Principal. Francisco Murtra fundó *El Eco de Manzanillo*, primer periódico de la Perla del Guacanayabo, en 1857. Para la primera edición inglesa de *Cuba a pluma y lápiz*, los datos anexados al texto de Hazard atribuían el 0,61 % del comercio portuario del país a Manzanillo, por delante de Baracoa, Sancti Spiritus, Santa Cruz, Guantánamo y el Mariel.¹⁴

No obstante el clima de paulatino progreso que se vivía en la villa, sus pobladores no eran ajenos al régimen de desigualdad que mantenía la metrópoli española sobre la isla, de ahí que el Padre de la Patria diera voz a la conciencia nacional en las páginas de *La Antorcha*. La esclavitud marcaba con la infamia nuestra sociedad y el 18 de marzo de 1862 se registró la entrada del último cargamento de esclavos al puerto de Manzanillo en una fragata noruega.¹⁵ Y esta aborrecible práctica, constituyó una de las causas fundamentales de la creación del Comité Revolucionario de Manzanillo.

El estallido de la *Guerra de los Diez Años*, en la finca *Demajagua*, en las proximidades de la ciudad, fue socorrido pretexto de las autoridades coloniales para fortalecer su postura hostil hacia los que anhelaban la independencia de la isla incrementándose las delaciones, detenciones y fusilamientos de patriotas.¹⁶ No faltaron en los años duros de la guerra ni las epidemias ni los ataques mambises, siendo el más famoso el que llevaron a cabo, sin éxito, Antonio Maceo y Calixto García el 9 de noviembre de 1873. El fin de esta contienda llegó con el Pacto del Zanjón en términos que no satisfacían los más urgentes reclamos de la patria, por los que tanta sangre se había derramado. Por la oposición de varios patriotas a una paz

sin independencia — sobresaliente el caso de Manuel de Jesús “Titá” Calvar — se fue nuevamente a la manigua durante la Guerra Chiquita, aunque resultó finalmente frustrada, al igual que varios planes e intentos de reanudar la gesta libertadora. En medio de esta etapa de reposo turbulento, Martí supo aquilatar, cómo, a pesar de aquellos fracasos y algunas polémicas, no murió nunca la llama de la libertad, demostrándolo en Bayate los manzanilleros.

Paralelamente a lo que ocurría en el país surgieron en la ciudad del Guacanayabo los partidos Liberal y Conservador, de tendencias autonomista e integrista respectivamente. En 1883 hizo su efímera aparición un instituto dirigido en principio por el Dr. José Román Alfonso, siendo clausurado en 1886 a raíz de la aguda crisis azucarera que estremeció a la isla.¹⁷ En 1889 se inauguró la Plaza de Mercado y en 1894 fueron urbanizados el quinto y sexto barrios de la ciudad.¹⁸

En el aspecto económico, los años comprendidos de 1879 en adelante revistieron singular importancia para la ciudad. Sectores tan dañados como la ganadería recibieron el impulso de las autoridades coloniales que liberaron de impuestos la entrada de maquinarias y de ganado vacuno, mular y caballo, entre otras medidas, siendo Manzanillo uno de los puertos beneficiados. La industria azucarera de la región experimentó un febril crecimiento signado por el carácter local y nacional de las inversiones que permitieron la aparición de varios centrales.¹⁹ En consecuencia era necesario desarrollar las comunicaciones telefónicas y construir líneas férreas. El tabaco fue sin dudas otro sector en el que se notó un verdadero incremento productivo en sus 211 vegas distribuidas a lo largo del término con un crecimiento anual sostenido entre 1875 y 1900. El puerto manzanillero, de gran vitalidad en años anteriores, cobró aún más importancia en los renglones de importación y exportación. Todos estos factores favorecieron la aparición de la clase obrera de la región.

Poco antes del inicio de la contienda organizada por José Martí, la prensa manzanillera protestaba por los abusivos impuestos de la cédula de identidad, el escaso número de planteles educacionales y el constante otorgamiento a los conservadores de títulos nobiliarios que en nada contribuían a resolver los problemas nacionales. No resulta extraño pues que los males y lacras ocasionados por el

tozudo empeño de mantener la falaz condición de imperio, lejos de acercar a los criollos, e incluso a muchos peninsulares aplanados, a la *Madre Patria*, diera por resultado el estallido de una guerra que esta vez, al menos con respecto a España, fue definitiva. La respuesta sanguinaria de la metrópoli se dejó sentir con toda crudeza en los cuerpos de los campesinos reconcentrados en la *Perla del Guacanayabo*, con la consiguiente ola de miseria, hambre, epidemias y muerte que diezmó a la población de toda Cuba, agravada por el bloqueo naval y los bombardeos a los que fue sometida la ciudad por los buques de guerra norteamericanos los días 30 de junio, y 1 y 18 de julio, así como el iniciado el 12 de agosto, que terminó al conocerse la noticia del *Tratado de París*, el día 13.²⁰

1. 2 La Sociedad Filarmónica, germen del Teatro. Construcción y apertura.

Como parte de aquellos esfuerzos de dotar a Manzanillo de propuestas que procurasen el bienestar, entretenimiento y enriquecimiento cultural de sus pobladores, surgió, en septiembre de 1851, la Sociedad de Instrucción y Recreo La Filarmónica, financiada, al inicio, por el aporte mensual de los socios y el arrendamiento de la cantina.²¹ La institución “[...] estaba compuesta por lo más granado de las familias [...] de mayor solvencia económica [...]”,²² que asistían con gran pompa a los bailes organizados cada mes.

El 8 de agosto de 1852, en los salones de la Sociedad, tuvo lugar una reunión del Teniente Gobernador Don Felipe de Castro con patricios y representantes de algunas sociedades comerciales entre los que destacaban Bartolomé Masó, José Joaquín Fajardo, Rafael Oro, José Caymari, Jaime Marty, José Rovira Alcover, Manuel Torres y Venecia, José Venecia, Sebastian Benigno Romagoza, Antonio y Juan Caragol, Bartolomé Bory, Pedro Fluriach, Santiago Caymari, Bartolomé Sariol, Agustín Carbonell, Rafael Tornés Cancino, entre otros. Estos pretendían vender acciones de cincuenta pesos para costear la construcción de un teatro, acciones que, una vez reintegrado “[...] el importe de las mismas en el orden que proponga la comisión que al efecto se elija quedase como propiedad del Hospital de Caridad de la Villa, que se estaba edificando [...]”.²³

El terreno escogido para erigir el coliseo manzanillero estaba ubicado en la esquina de las antiguas calles de Santa Ana, por donde medía 25 varas²⁴, y Salas, 30 varas — hoy Villuendas y Maceo —; pertenecía a D. Juan Mendieta, y colindaba con el de D. Jaime Marty. D. Juan García Nápoles, expidió certificado de su venta en \$ 700,00 a la Filarmónica, a través de su presidente, en noviembre de 1852. No siendo suficientes los \$ 4837,50 producto de las 96 $\frac{3}{4}$ acciones, se combinó levantar varios empréstitos en los años 1853, 1854 y 1855. En este último año se terminó su construcción, salvo por algunos detalles y trabajos finales, por lo que fue entregado a cinco personas que debían elaborar el reglamento y régimen definitivo de la “Sociedad Anónima Teatro Manzanillo”. Para concluir totalmente los trabajos se hizo necesario recurrir a parte de las recaudaciones mensuales de la Filarmónica.²⁵ La forma de herradura del teatro y su portada colonial, lo convirtieron desde entonces en joya de la arquitectura cubana. Interiormente “[...] poseía Platea, Piso Principal, Primer anfiteatro y Segundo Anfiteatro o Paraíso [...]”.²⁶

La decoración de su mural cenital, la escenografía y otros detalles, corrieron a cargo del artista italiano Francisco Beccantini — y de su ayudante mestizo Jesús Fernández²⁷ —. El europeo poseía antecedentes en este tipo de tareas en Santiago de Cuba, adonde había llegado en 1840 como escenógrafo de la compañía italiana formada por Ester Corsini, Idalide Turri, Giuseppe Berzoni, Ferreti, Calvet, Guervos, etc., contratada por Pedro Alcántara Busquier, enviado a Europa por los empresarios del Teatro Viejo. Aquel teatro santiaguero debió cerrarse y los Robreño se hicieron cargo de las reparaciones necesarias, empleando como escenógrafo al señor Beccantini que igualmente prestó servicios encargándose de los decorados del Teatro de la Reina Isabel inaugurado en 1850 y ejecutó trabajos para la Sociedad Filarmónica de Santiago, según aseveró Laureano Fuentes.²⁸ En Manzanillo también creó un estudio de daguerrotipos, se casó y murió en 1866.

En 1856, tras su ingreso en la Sociedad Filarmónica, Carlos Manuel de Céspedes recibió el encargo de realizar la reforma del reglamento de la misma, junto a D. Juan Butter y D. Joaquín Muñoz, en unión de los cuales intentó detener la caída en picada de una institución ya condenada a desaparecer, y dar vida al teatro a través de la Sección de Declamación, creada el 17 de junio de 1856 por una Junta

Extraordinaria en cumplimiento del artículo 32 del reformado Reglamento, día en que también se nombró a Céspedes director de escena y redactor del reglamento especial del ramo, amén de formar parte junto a otros tres integrantes, de una comisión que debería fomentar la contribución de los hombres al buen funcionamiento de dicha sección.

El 14 de septiembre de ese año, tuvo lugar pues, luego de 16 ensayos, el estreno de la comedia en cuatro actos *El arte de hacer fortuna*, escrita por el peninsular Tomás Rodríguez y Díaz Rubí, importante personalidad del régimen monárquico de Isabel II. La obra fue transcrita por Carlos M. de Céspedes Su recaudación “[...] se destinó a favor de los fondos para la edificación del cementerio, pagándosele en efectivo al Dtor. de Orquesta Félix Barona [sic] la suma de \$ 12,75 [...]”²⁹. El elenco encargado de la puesta en escena, estuvo conformado por las señoritas Pabla de la Terga, Mariana Hall y Figueredo y Adelaida Venecia, en los papeles de Doña Eufemia, la Baronesa y Sofía, respectivamente, en tanto los señores oficiales D. Vicente Villarejo y D. Andrés Brosoza, el propio Céspedes, y D. José María de la Terga interpretaban, por este orden, los personajes de Román, don Ángel Vinuesa, don Facundo Torrente y el Marqués de la Salud. El joven D. Carlos Segrera de la Terga fungió como criado. Sirvieron como apuntadores los señores D. Diego Rodríguez y D. Ignacio de la Terga. Todo indica al rotundo éxito causado entre los asistentes, sobre todo por Céspedes y las señoritas Pabla, Mariana y Adelaida, a las que les fueron impuestas sendas coronas de laureles por el Teniente Gobernador, el Teniente de Alcalde Mayor D. Rafael Tornés Causo y el regidor D. Juan Caragol, al término de la presentación. Los socios filarmónicos D. Francisco Bertot y D. Francisco Perea fueron los encargados de recoger los billetes en la puerta.

El argumento de la comedia, narra cómo Don Facundo Torrente, sevillano que llega a Madrid, se encuentra con su amigo Ángel Vinuesa, hacía poco despedido de la casa de la Baronesa, cansada de tanto pretendiente. El pillito Torrente armado de su valor y de verbo sin igual se gana la amistad y admiración de esta y del Marqués de la Salud, a la sazón Primer Ministro y hablando de política convence a éste de su valía para las elecciones en Sevilla, al punto en que el Marqués le manda con crédito

a su nombre, y de allí regresa habiendo convertido a Vinuesa en diputado. Al encontrarse nuevamente, el apocado Ángel no sabe qué hacer ni con el cargo ni con su amor por Sofía, hermana del Marqués. Facundo lo impele a pedirla en matrimonio y el Marqués, sin haber caído en que éste era el nuevo diputado por Sevilla, se la niega. Luego, en las cortes, Vinuesa, con un discurso, provoca la dimisión del ministro al que protege de la furia de la multitud a la salida del congreso. Una vez en casa de la Baronesa, el Marqués le concede por fin la mano de Sofía y Torrente, a quien el Marqués creía arruinado por los altibajos de la bolsa, declara la multiplicación de sus caudales gracias a una ágil jugada y su intención de permanecer en España haciendo buen uso de estos a favor del país, pues quien de la nada los había alcanzado nada tenía que perder y añade:

Y si en ocasión alguna
apuradillo me veo...
ya sabe usted que poseo
EL ARTE DE HACER FORTUNA.

Aunque la velada inaugural no concluyó así, sino con la pieza *Lances de Carnaval*, en la que actuaron las señoritas Merced Fajardo y Dolores Santisteban, como Carlota y Julia, y los señores D. Ignacio Martínez, D. Juan García Silveira y D. Antonio Figueredo, como Ruiz, Peralta y Romero. A continuación, también recibieron su premio las señoritas Merced y Dolores de manos del Alcalde ordinario primero D. José de Jesús Mariño Botello y el director de la Sociedad D. José L. Ramírez Vila.³⁰ El hecho de que el Gobernador estimara conveniente reformar el reglamento elaborado para el Teatro Manzanillo, dio la oportunidad a Céspedes de encargarse de tal pedido en compañía de D. José de Jesús Mariño Botello y de D. José L. Ramírez, y la versión revisada se aprobó en junta general el 15 de marzo de 1857.³¹

1.3. Evolución del Teatro, compañías y aficionados.

En el propio año de 1856, en las tablas del Manzanillo se presentaron otras obras, las que, según parece indicar el hecho de ser auspiciadas por la Sociedad Filarmónica, debieron contar con la Dirección de Escena de Céspedes, dado también

por sus antecedentes de fundador y dramaturgo del primer teatro bayamés. Para éste tradujo y adaptó *El cervecero del rey*, de Florencio Dancourt, y *Las dos dianas*, de Alejandro Dumas, además de escribir y montar su propia obra titulada *El conde de Montgomery*, que le habían merecido gran prestigio como animador cultural.³² Las obras escenificadas en el coliseo manzanillero fueron *Su Amor o la Muerte* y *Un Bobo de Día*, el 26 de octubre, escrita la última en 1848 por Rafael Otero. La recaudación de *Huérfanos de Bruselas*, el 18 de noviembre, ascendente a \$103,15 se destinó a la Caja de Sociedad, carente de respaldo financiero para sus atenciones, pagándosele al tramoyista Eduardo Núñez 7,40 pesos³³; mientras los beneficios obtenidos de los otras dos se dedicaban a la construcción del nuevo cementerio³⁴.

En 1857, se registró un gran auge de la actividad teatral en buena medida gracias a las 23 funciones ofrecidas por la compañía dirigida por los actores Manuel Argente y Vicente Segarra, que, igualmente, dedicaron una presentación más a las obras del cementerio antes de marchar, el domingo 12 de julio, hacia Trinidad.³⁵ El relevo tocó a D. Carlos Vasseur que debutó el martes 21 de julio y se hizo acompañar en sus presentaciones por la señorita Sofía Agüero.³⁶ No obstante, no todo fue triunfo y aplausos en el *Principal* — como también se le conocía —, según demuestra una misiva enviada a la redacción de *El Eco...* con respecto al programa del sábado 3 de octubre:

[...] función compuesta del hermoso drama en tres actos titulado “Leopoldina de Nivara”, un intermedio de baile nacional y la graciosa pieza en un acto nombrada “El triunfo de las mujeres”. La ejecución fue muy buena por parte de todos los actores, sin embargo de hallarse casi vacío el coliseo pues solo [sic] hubo dos palcos ocupados y unas setenta y seis lunetas [...]³⁷

Este suceso nada ajeno a los continuos avatares y gajes del teatro, no parece haber influido especialmente en las compañías visitantes o en el público. Se mantuvo siendo esta la mayor y mejor oferta cultural y de sano esparcimiento de la población, toda vez que la Sociedad Filarmónica dejó de existir en 1858 dado que “[...] la impracticabilidad de subir la cuota mensual a los socios y el abandono que estos hicieron de su afiliación, desembocó en la imposibilidad de hacer frente a las

obligaciones financieras [...]”³⁸. A tal situación vino a sumársele el auge cobrado por el teatro, que puso fin a la “vida exitosa” de los salones en los que se reunía lo más granado de la sociedad manzanillera para disfrutar de sus fatuos y aristocráticos bailes.

La infancia pronto participó de los espectáculos teatrales como intérprete, debido a la fusión de las dos compañías infantiles, detrás de las que se encontraba el impulso dado por el Sr. D. Francisco Richard que había iniciado en su vivienda, en la calle de Valcourt, actual Merchán, un pequeño teatro para niños aficionados.³⁹ El 4 de octubre los precoces actores trabajaron en favor del camposanto, obteniendo para éste un balance de \$ 52,35, acompañados gratuitamente por la orquesta de Félix Barona. La imprenta cedía además el costo de la impresión de los billetes y programas de la presentación, mientras Francisco Batista, encargado de la iluminación y otras tareas, donaba sus emolumentos correspondientes a la función ascendentes a cuatro pesos y dos reales fuertes.⁴⁰ El cierre de aquel año de intensa actividad, corrió a cargo de la compañía del Sr. Luis Martínez Casado que, en la función nocturna del domingo 13 de diciembre, llevó a cabo la puesta en escena de la comedia en 3 actos *Una broma de Quevedo*, del español Luis de Eguílaz; el *Zapateo de Cádiz*, con la actuación de los esposos Geradas; e interpretó *La sociedad de los Trece*.⁴¹

Un mes antes de la apertura del Teatro Avellaneda de Cienfuegos, el 1 de marzo de 1860, había sido aprobada en Madrid la clasificación por categorías de los teatros para fijar una tarifa de pagos por derechos de autor. La lista era encabezada por el lujoso Tacón y en la quinta y última se encontraban los teatros de Bayamo, Guanajay, Manzanillo, Sagua la Grande, entre otros.⁴² Esta categorización, mencionada por Rine Leal en *La selva oscura*, es, cuando menos, polémica, ya que es dudoso que el mencionado Avellaneda, construido de madera, al igual que su antecesor, el Isabel II, pudieran competir con el coliseo del Guacanayabo, relegado a los últimos lugares. Más de una década después, en medio de la guerra, se repite la situación, esta vez Manzanillo, Bayamo y otros cayeron a una séptima categoría, manteniéndose el de Sagua y descendiendo el cienfueguero a la cuarta.⁴³ La lógica

devastación causada por las acciones bélicas en la zona más oriental sí alcanza a justificar este caso.

Debido al periódico *La Antorcha*, se ha podido conocer que en 1861 arribó a la villa la Compañía Keller, que ofrecía cuadros animados y bailes, para hacer las delicias del público manzanillero durante seis funciones. Esta compañía se había presentado en Santiago de Cuba en enero de 1859, en el Teatro de la Reina Isabel, actuaciones de las que dejó constancia Laureano Fuentes Matons, en *Las artes en Santiago de Cuba*, refiriéndose especialmente a los bailables ofrecidos por treinta niñas. El elenco estaba dirigido por el afamado actor de origen polaco Luis Keller, quien alcanzó nombradía universal con sus presentaciones por toda Europa, particularmente en el Teatro Nacional parisino y en las cortes de Prusia, Rusia, Turquía, Portugal o el Vaticano, así como en Estados Unidos y Cuba.⁴⁴

Este mismo periódico, en su edición del jueves 23 de marzo, dio cuenta de la partida del Sr. Zafrané a la capital, con el objetivo de contratar a los actores que faltaban para completar la compañía comprometida para seis funciones, antes de partir a Puerto Príncipe. En las postrimerías de su sexto año de funcionamiento, actuó en el Manzanillo la compañía de la actriz Fernanda Llanos de Bremón, Condesa de Valentini, dirigida por su esposo D. Leopoldo Bremón. La *troupe* venía de una temporada en el Teatro de la Reina, donde debutó el 27 de septiembre estrenando el drama romántico nacional en prosa *Locura de amor*, del hispano M. Tamayo y Baus, cuyo argumento giraba en torno a la reina doña Juana, y actuaciones de la Llanos, Rosita Delgado, Segarra, Anexy y Baltasar Torrecillas.⁴⁵ Aquí, en su cuarta función de abono, presentó la comedia costumbrista *La Cruz del Matrimonio*, escrita por Eguílaz en 1861. La función finalizó con la “chistosísima pieza” *Maruja*, y la actuación de la propia Sra. Llanos, la Sra. Delgado y Torrecillas, Anexy, de Miguel y García. El jueves 18 de diciembre, se efectuó una velada de beneficio en honor del señor Leopoldo, cuyo programa incluyó una sinfonía a toda orquesta, la obra en dos actos *El pilluelo de París*; una dedicatoria del beneficiado a “las bellas de Manzanillo”, leída por la Llanos; la interpretación orquestal a telón corrido del *Cocoyé o Tipos cubanos*, de Fuentes Matons; *El Amante prestado*, de Manuel Bretón de los Herreros y cerró con *El triunfo de las mujeres*.⁴⁶

En febrero de 1864, se verificó un beneficio a la Sra. Miguel, que protagonizaba *Una de tantas* en unión de los aficionados D. Ginés Escanaverino de Linares, D. Ricardo Céspedes y D. Lorenzo Puente y Acosta. Puente y Acosta curiosamente interpretaba el papel de una mujer llamada Marta, llevándose las palmas del público por su desempeño. El “respetable” también premió su papel de catalán en *Pancha la mulata o Don Bernabé*, entremés conclusivo, luego de la romanza de la zarzuela *El estreno de una artista*, de Ventura de la Vega, cantada por la Miguel, la repetición de la obra *Como marido y amante* y el aplaudido baile del *Jaleo de Jerez*, por la beneficiada.⁴⁷ En vísperas de Noche Buena apareció un insólito espectáculo en el coliseo principal: la llamada *Silforama Francesa*. El programa se componía de exhibiciones del *estereoptícorama*, llamado “espectáculo de ilusión de cristal” por *La Antorcha*, ofreciendo vistas de Málaga, Segovia, Granada, Nápoles o el Teatro Tacón.⁴⁸ Este “aparato”, uno de los muchos “inventos” toma vistas que precedieron a la invención del cinematógrafo, se había estrenado en el Villanueva en octubre del 1863.⁴⁹

Velado testimonio de la discriminación racial aborrecida por los independentistas se manifestaba en las respectivas localidades que, en consecuencia, eran reservadas a negros y mulatos. Por si fuera poco, en éste se registró además, en 1867, el incidente en el cual Céspedes reclamó enérgicamente a un funcionario español por la venta de su palco, mientras debutaba la compañía de los Robreño, para sorpresa del propio Joaquín, que contempló atónito la escena.⁵⁰

Por Don Modesto Tirado se sabe que el gobernador militar Coronel Don Manuel Sánchez Lamela afrontó la primera reconstrucción del teatro, en 1874.⁵¹ Actas de cabildo que permanecían sin procesar en el Archivo Histórico, rinden cuentas de movimientos de materiales para el Hospital Militar, en el local del teatro, en el mes de agosto de 1877, y de la necesidad de pagar las deudas contraídas al efecto tomando las cantidades que fuera posible de lo recaudado por el Arbitrio de Cargas de Cabotaje.

A fines de mayo de 1884, quedó constituida una Junta Municipal de Beneficencia con el fin de efectuar un bazar cuya realización se aplazó para el día de Corpus Christi. El teatro fue una de las cedas de la obra que logró recaudar hasta el

3 de julio la cifra de \$ 969,00, para la compra de utensilios, ropas de cama y restauración del edificio del Hospital, en mal estado constructivo por haber servido bajo el nombre de Gerona a las fuerzas españolas⁵². El jueves 16 de octubre, el periódico integrista *La Verdad*, dirigido por Ángel Martín y Rodríguez, hizo pública una carta dirigida al encargado del teatro, D. Miguel Berro, en la que se declaraba la intención de la Compañía Dramática del señor Arzuaga, de actuar en el mismo. Este señor Berro, años después, se hizo cargo del *Cementerio del Cedrón*, según consta en un Acta de Cabildo de 1896.

Entre tanto, una nueva institución cultural irrumpió en el ámbito comunitario. A tenor con los tiempos que corrían, un grupo de personas se dio a la tarea de fundar *El Liceo*, en la noche del 15 de agosto de 1886. El pintor Miguel Raventós, se ocupó de decorar el teatro de la nueva sociedad, presidida por D. Odón Ferrer y Corretger. Por esas fechas, reinaba la incertidumbre alrededor del posible debut del actor dramático Paulino Delgado junto a su *troupe*, considerado, en unión de Luisa Martínez Casado, genio del teatro cubano; a pesar de que ambos, prácticamente, actuaron más fuera de la Isla que en ella.

Sin embargo, la escena del coliseo manzanillero sirvió para espectáculos tan caros a la retorcida y decadente moral que se complacía en ver el show de feria del “fenómeno” Víctor Garvés, que había arribado en el vapor *Josefita*, procedente de Santiago de Cuba, para mostrar como era capaz de “[...] afeitarse, cargar y disparar un pequeño cañón, tirar el florete [...]” y otras “habilidades” con sus pies, pues había perdido ambos brazos.⁵³ No se trataba de rendir honor a la voluntad de superación de la minusvalía, al crecimiento espiritual del que se impone a las limitaciones accidentales o naturales, sino de reír a costa de los “portentos” realizados por el ser obligado, o no, a sacrificar su dignidad al mercadeo.

Las Actas de Cabildo de septiembre de 1895, apenas unos meses después de iniciada la contienda planeada por el *Apóstol*, dan debida cuenta del traslado del Hospital Civil al Teatro Manzanillo con motivo de designarse dicho Hospital para su fortificación transformándose nuevamente en el cuartel Gerona. El teatro tuvo que ser acondicionado para su nueva función, costando tales reformas unos \$ 428,80 según lo declarado por el Presidente de la Junta de Patronos del Hospital en la

sesión presidida por el Alcalde Corregidor en Comisión D. Luis Otero Pimentel. Mas, ocho días después, las quejas de los vecinos causaron la convocatoria a una sesión extraordinaria en la que quedaron expresadas sus preocupaciones por la posibilidad de propagación de cualquier epidemia dada la alta densidad poblacional del casco de la ciudad y la petición cursada al Capitán General Arsenio Martínez Campos de construir otro edificio igual al del Hospital en un punto más apropiado, cargándose los gastos al Ramo de Guerra, el que apoyó la iniciativa.

Comunicado esto a la Junta de Patronos, Fermín Mazquiarán, secretario de la misma, hizo patente su conformidad y manifestó la necesidad de informar a la Junta Provincial de Beneficencia, ya que la Junta representada por él sólo cumplía funciones administrativas. Se acordó la redacción del expediente oportuno, habiéndose hecho constar además la existencia de una tasación realizada cuando se intentó permutar el Gerona por el Cuartel situado en los bajos de la Casa Capitular.

También, por la obra historiográfica de Tirado, se ha podido conocer que el actor español Antonio Vico, fue visto por última vez en escena en las tablas del Manzanillo, donde participó en la obra *El Sombrero de Copa*, de Vital Aza.⁵⁴ Induce esto a suponer que la misma era presentada por la compañía de la Martínez Casado, quien había acogido al depauperado genio en sus filas, empleándolo como director. Este insigne actor hispano falleció el 4 de marzo de 1902, en altamar, mientras navegaba rumbo a La Habana para regresar a su patria y recibió su primera sepultura en Nuevitas.⁵⁵

2. La República: esplendor del Teatro.

2.1. Ocupación militar. Transición a la República mediatizada y el primer cuarto de siglo.

Al final de la *Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana*, la *Perla del Guacanayabo* resultó una de las ciudades que sufrió perjuicios en su infraestructura, a raíz de la prolongación de los bombardeos hasta la llegada misma de la noticia de la paz de París, recibida el día 13 de agosto, gracias a la valerosa actuación de Mary Hogge, jefa de la estación del cable inglés, que permaneció en todo momento en su puesto a riesgo de la vida.⁵⁶

Aún así, no se conocen a ciencia cierta los daños recibidos por el coliseo manzanillero. La posterior ocupación, respondió fielmente a los planes elaborados por el gobierno interventor para el saneamiento de las ciudades, el mejoramiento de la instrucción pública y otras medidas. A nivel de las esferas sociales, resurgieron los “bailes” y “asaltos”, esta vez protagonizados por los “clubes florales”, mientras la nueva jerarquía gobernante era agasajada en reuniones y cenas. Precisamente, el propio Tomás Estrada Palma recibió uno de aquellos homenajes en el mes de abril de 1902, en el Casino Español, luego de su elección como Presidente de la República, que él mismo iba a inaugurar el 20 de mayo siguiente.⁵⁷

Tirado relata, de igual manera, que la última actuación del genial violinista Claudio José Domingo Brindis de Salas en Cuba tuvo por escenario el tablado del Teatro Manzanillo, poco después de la evacuación de las tropas españolas. Brindis de Salas, el “Paganini negro”, amigo del manzanillero Oscar Muñiz, residía por entonces en Alemania, donde se le tenía gran admiración, como en el resto de Europa, en grandes centros artísticos dígase París, Milán o San Petersburgo.⁵⁸

Durante el primer año de la ocupación militar, en las tablas del Manzanillo, los vecinos de la ciudad pudieron apreciar, y por lo visto con un grado muy alto de satisfacción, el buen arte de la compañía dirigida por el joven actor Enrique Castillo⁵⁹. Según lo cuenta el periódico literario *El Álbum*, hizo su debut en la primera quincena de mayo, con la puesta en escena de *Valientes*⁶⁰, volviendo a salir al escenario el jueves siguiente. La compañía contaba con las actuaciones del propio

Castillo y de los señores Cantero, Coré, Murillo, Quintero, Hernández, Fábregas, González, Martínez y las señoras Otazo, Nateras y Linares.

En sus presentaciones que se extendieron hasta el mes de julio, en que partieron a Santiago de Cuba, ofrecieron obras tales como: *Grito de Yara*, *El Novio de Doña Inés*, *El Conde de Monte Cristo* — interpretando el propio Castillo el papel de Edmundo Dantés —, *La Dolores*, *Los dos suegros*, *La Carcajada*, *Mancha que limpia*, *Juan José*, *La Ducha* y *Los Asistentes*⁶¹. Las crónicas de la época son testigos de la calurosa acogida que dio el público manzanillero a Castillo y sus compañeros, prodigándoles aplausos, flores o elogios verbales y escritos, así como beneficios y homenajes a la Sra. Otazo y a Castillo. La compañía, asimismo, también ofreció funciones dedicadas a los niños desvalidos del Asilo de Huérfanos y al Hospital⁶², amén de una pequeña función en honor de los “clubes florales”.⁶³ Incluso, para el beneficio dedicado al Hospital, el Cabildo presidido por el Alcalde Municipal, Ricardo R. de Céspedes, designó cuatro comisiones dirigidas por los señores Fermín Mazquiarán, Francisco Codina, Juan A. Roblejo y José Solís Rodríguez para preparar “[...] todo lo concerniente al reparto y colocación de las localidades [...]”⁶⁴ con la misión de obtener las mayores ganancias posibles para dicha institución de salud.

Rine Leal trae una de las últimas noticias del acontecer teatral en la ciudad durante el siglo XIX. Resulta ser un hecho bastante singular, pues no se trata del Manzanillo, sino que involucró a una instalación conocida por su función cinematográfica durante los primeros años de la seudorrepública. Leal informa del estreno del juguete cómico *Unión y concordia*, del español Eduardo López Archillas, el 15 de julio de 1899, en el Teatro Cuba, emplazado en la esquina de las actuales Mártires de Viet-Nam y Batería. Así, la muy poderosa sociedad hispana asentada en este puerto, hacía patente su desconsuelo y añoranza por la antigua condición colonial de la Isla pero a la vez se apuntaba a los intentos de adaptarse a las nuevas condiciones reafirmando sus raíces ibéricas.

El acta de la sesión del Ayuntamiento del 16 de julio de 1900, da constancia de que la Comisión permanente de Obras Municipales notificó al Consistorio la obligación de desalojar y reparar varios edificios ruinosos, pidiéndose la clausura del

salón de entrada del Principal. La Junta de Patronos del Hospital Civil solicitó del Ayuntamiento sufragar la reparación de la azotea del coliseo comprometiéndose la corporación a considerar el pedido y llevarlo a cabo tan pronto como los fondos lo permitieran. Ello pudiera tener relación directa con los bombardeos o bien no ser estos los únicos causantes del deterioro de la instalación.

La estirpe rebelde y cívica de los cubanos quedó patentada el 19 de agosto. Tirado señala que, en esta fecha, y previo a la visita del mismísimo Leonardo Wood, eximios patriotas de Oriente se reunieron en el Teatro Manzanillo en una Convención Patriótica, de la que salieron electos Presidentes de Honor los generales Bartolomé Masó Márquez y Francisco Estrada. Se designó a los delegados a la Concentración Provincial de Santiago y a los candidatos regionales a la Convención Nacional convocada por los interventores para dar cuerpo al futuro “proyecto republicano.”

Tiempo después, cuando el Maestro Jacinto Minielli llegó a la ciudad, procedente de la disuelta compañía de la Empresa Lombardi, encontró la grata acogida de Juan A. Roblejo y Narciso Carmona, merced a los que fue designado director de la Banda Municipal, en proceso de creación. Para sus ensayos se eligió, precisamente, el salón de espera del coliseo principal que sólo se veía inquietado por esporádicas presentaciones. Cumplidos dos meses de arduo trabajo se ofreció la primera retreta. El músico y compositor pereció, años después, entre sus amigos del Guacanayabo.⁶⁵ A poco de la inauguración de la primera planta eléctrica por Salvador Fluriach y las correspondientes transformaciones del alumbrado del teatro, según reciente descubrimiento, el Ayuntamiento manzanillero incluyó seis funciones de cine en su presupuesto ordinario para el año de 1904 a 1905, número que obliga a pensar que se tratase de alguna empresa itinerante,⁶⁶ presupuestándose también para el siguiente año fiscal, mas no se dispone de evidencias sobre el sitio en que se efectuaron estas.

El primer cuarto del siglo XX fue muy convulso para la naciente república que surgió con la bota infamante de la *Enmienda Platt*, y estuvo caracterizado por el desgobierno, la corrupción y la ingerencia constante de la nueva “metrópoli” nortea. Los seis años que siguieron al mandato de Tomás Estrada Palma, sumieron al país en un estado de inestabilidad política y descontento popular causantes de la *Guerrita*

de Agosto, el movimiento de los veteranistas o el levantamiento del Partido Independiente de Color. La violencia resurgió con la reelección fraudulenta de Mario García Menocal, repercutiendo en toda la nación. Hasta Manzanillo llegó el cruce de guerra *Cuba*, en una misión gubernamental y los conflictos entre conservadores y liberales encontraron eco y fueron instigados por la prensa local, provocando incluso un atentado contra el alcalde Carlos Bertot Masó, el 22 de diciembre de 1917. Tras el hecho, éste solicitó la protección del Presidente de la República y del Fiscal del Tribunal Supremo.

En medio de este clima caótico, la intelectualidad del Guacanayabo dio sus frutos más excelsos: la revista *Orto*, surgida tras una conferencia de José M. Poveda en el Teatro Manzanillo y mantenida con el titánico esfuerzo del santiaguero Juan Francisco Sariol, y el *Grupo Literario Manzanillo*; estrechamente vinculados entre sí. Uno de los acontecimientos más relevantes para el coliseo de la calle Villuendas, de estos turbios inicios republicanos, fue la llegada a la *Sirena del Golfo* de los hermanos Juan y Pedro Creuheras. Para hablar sobre estos en sus *Estampas del terruño*, Wilfredo Naranjo Gauthier, recurrió al testimonio del maestro Eleuterio “Chichín” Estacio, director de la Banda Municipal durante el gobierno del célebre alcalde comunista Paquito Rosales:

[...] los hermanos Creuheras, [...] propusieron al Ayuntamiento agrandar el Teatro Manzanillo, para convertirlo en un centro de espectáculos a la altura del famoso Maxim, de París; pero [...] aspiraban a un contrato de treinta años de duración, y el Ayuntamiento [...] sólo accedía a veinte años; y [...] el propietario del solar contiguo, que los Creuheras querían comprar para agrandar el edificio, pretendía 15 000 pesos y ellos solamente ofrecían 10 000; de manera que los propósitos de reforma no se llevaron a cabo.⁶⁷

Lo cierto es que, en el acta de la reunión de la noche del 9 de noviembre de 1908 de la Comisión de Hacienda y Presupuesto del Ayuntamiento, en la que se abordó, entre otros asuntos, una solicitud presentada por el Señor Creuheras, quedó reflejado que a éste “[...] podría cobrarsele una cantidad de ciento veinte pesos anuales, pagaderos por trimestre, pero sólo para el ejercicio de 1908 á 1909 en son de prueba [...]”.⁶⁸

El papel desempeñado por Juan en el teatro se desconoce, pues las crónicas de la época que hasta hoy han llegado sólo dan detalles de los ingentes trabajos realizados por su hermano Pedro. En su afán de embellecer, modernizar y dotar de amplias comodidades al histórico coliseo, realizó modificaciones como la instalación de un Café en el salón principal, colocó las lunetas viejas en la Galería, donde aseguró los maltrechos pisos y colocó más bancos hasta incrementar doscientas localidades. Asimismo, arregló los palcos y dispuso de nuevos asientos y lunetas en entrada general. La decoración fue encargada al artista Francisco Ferrer. Su gestión al frente de las obras dotó al Manzanillo, además, de las instalaciones para el reinado definitivo del cinematógrafo⁶⁹, siendo necesario sustituir el techo de colgadizo que tenía el vestíbulo por una terraza en la que se ubicó un cuarto para esos efectos.

Aún antes de reabrir sus puertas a la escena, los salones del coliseo acogieron un mitin ofrecido por miembros del Partido Conservador en la primera semana de noviembre, en el que hizo uso de la palabra el Dr. Lanuza. Para la reapertura, se anunció el arribo de la compañía de variedades de Raymond, de cuya actuación, de realizarse finalmente, no se tienen noticias. Sin embargo, el 6 de diciembre de ese mismo año se estrenó el ingenio de los Lumière en el Manzanillo. La firma *Pathé* dominaba el nuevo espectáculo con sus aparatos y cintas, a la que se añadieron *Gaumont*, la danesa *Nordisch* tiempo después y pronto irrumpieron las producciones italianas⁷⁰.

Diciembre fue pura ebullición teatral, pues uno a continuación del otro, pasaron por la institución el Trío italiano, el *duetto* español Sánchez-Molgosa y la Bella Argelina. En los días postreros de dicho mes, exactamente el 26, se efectuó la retirada de las tropas norteamericanas de la ciudad. En esa última semana se verificaron una serie de actos protocolarios de despedida. Actividades que procuraron impudicamente el solaz de las tropas que por segunda ocasión hollaban el territorio nacional, haciendo uso del ominoso derecho que les confería el apéndice constitucional plattista. Pedro Creuheras participó de la pleitesía rendida por las autoridades locales al conceder que los músicos del teatro amenizaran el baile del martes 22 en los salones del Liceo.⁷¹

Tal y como terminó 1908, el 1909 registró intensa actividad teatral para iniciar el año por todo lo alto, debutando, en enero, las bailarinas Juanita y Nena Beraza, además de las hermanas Teresa, María y Pepilla Solá — Teresa se destacaba como coupletista y sus hermanas como bailarinas — y aunque parecía que serían sustituidas en la escena por el dúo español Los Modernistas, el contrato de estas fue renovado hasta que al mes siguiente reapareció en la ciudad la compañía de Luisa Martínez Casado. La exhibición de vistas cinematográficas se mantuvo con éxito y regularidad dado que coexistían los teatros *Manzanillo* y *Popular* y los salones *Fausto* y *Cuba*. En tanto, la Martínez Casado deslumbraba al público desde su debut el día de *San Valentín* con *La Dama de las Camelias*, poniendo en escena posteriormente *La Revolución Francesa*, *Los Hijos Artificiales*, *El Gran Galeoto*, *El Secreto de la Esfinge*, *La Pecedora* o *Los ojos de los Muertos*⁷². Al finalizar las obras los señores González y Ruberts, acompañados de Guadalupe Martínez Casado interpretaban juguetes cómicos que hacían las delicias del público que desde la prensa reclamaba el montaje del drama de Guimerá titulado *Tierra Baja*⁷³. Si bien es cierto que se mostró una tendencia mayor a asistir en fin de semana, mientras de lunes a viernes no se registraban buenas concurrencias.

Sin embargo, a mediados de la década siguiente, el teatro que más actividad desplegaba era el Popular, que para el mes de marzo de 1916 ofreció a los manzanilleros las artes de la Compañía de Silingardi, con Metta Reddisch como soprano ligera y el tenor Esciarretti. En abril presentó a *Les Florence Micherini* y la temporada *Bracale-Arango* en la que actuaron Amalita Galli Curci, Tina Poli, Randaccio e Hipólito Lázaro. El Manzanillo ofrecía un aspecto lamentable descrito así por el cronista de *Orto*, Julito Fernández: “[...] entonces nuestra memoria iba a posarse en aquel vetusto edificio de la calle Villuendas, en cuyo interior, que en tiempos idos vimos radiante la luz [...] en triste silencio de abandono, aun queda el sabor de la comedia [...]”⁷⁴.

Esta situación se revirtió cuando los señores Juan Planas Mojena y Prisciliano Ramírez Olazábal — empresarios del *Cuba* hasta el 3 de junio — se hicieron cargo del Principal, en el que realizaron reparaciones y reformas. La decoración se encargó al joven Manuel Vázquez, al que se contrató también como pintor escenógrafo. En

julio partió Ramírez Olazábal a la capital en busca de contratos, rumoreándose que la reapertura correría por la compañía de Quinito Valverde. La *Internacional Cinematográfica* asumió la exhibición fílmica y para octubre debutaron José Palacios y Prudencia Grifell, que dirigían la *troupe* integrada además por Socorrito Álvarez, Guadalupe Martínez, Concepción Pons, Esperanza Santos, Pepe Artecona, José Casasús y Juan Sirgo.

Para el 10 de septiembre ya habían actuado Raúl del Monte, el ventrílocuo D' Anzelmi, el precoz dúo Les Pichardini y, para el martes 12, *Orto* anunciaba el debut de Luis Blanca. En octubre se disfrutó por espacio de una semana de las operetas y óperas españolas de Micelli y C^a y, en noviembre, de las llamadas *mulatonas de la bulla*⁷⁵. Por su parte, el 1917 dejó en la memoria del público las presentaciones de la Compañía Auto Mecánica de Paco Sanz, el beneficio al barítono Muñoz Arroyo, las dos funciones de ópera de *Bracale-Arango*, las compañías de zarzuela cubana de Ramón Espígul y la de operetas vienesas de Esperanza Iris, que contaba con el barítono mexicano Enrique Ramos. Además se efectuaron el concierto de Alberto Palomino y Alberto Clavijo Tisseur, la velada de las alumnas del plantel de educación dirigido por Primitiva Vallejo de Figueredo, el concierto anual de Amalia Badía García y los profesores de su Academia y la temporada de Consuelo Baillo.

El cuadragésimo noveno aniversario del glorioso alzamiento de la *Demajagua* fue conmemorado en la misma instalación, en acto organizado por el Círculo Manzanillo en el que se destacaron las intervenciones del Dr. Eladio Ramírez y los poetas Ángel Cañete y José Manuel Poveda. Diciembre fue testigo de la primera visita del escritor Eduardo Zamacois a Manzanillo, en la que ofreció una conferencia ilustrada por filmaciones de insignes escritores españoles. Los datos disponibles de los últimos meses de aquel año, ubican al coronel mexicano Basilio Díaz León como administrador del Manzanillo y el Popular. Sin embargo, se conoce también que Planas no abandonó la empresa hasta el 7 de agosto de 1936 y su constante bregar en pos de brindarle al público espectáculos de alta calidad y entretenimiento constante merced al prodigio del cinematógrafo, dio gran lucidez al histórico coliseo. El séptimo arte llegó a alcanzar tal popularidad en el Manzanillo, que la prensa no dudó en llamarlo *El Templo del Cine*.

Precisamente en aquel quinquenio, en una de las muchas temporadas de Arquímedes Pous, éste singular actor creó una de las piezas emblemáticas de la cultura popular tradicional manzanillera: *En Manzanillo se baila el son, en calzoncillo y en camisión*. Esta tonada surgió, al decir del compositor Carlos Borbolla, cuando Pous llegó a uno de los burdeles que pululaban alrededor de la estación de ferrocarril, encontrándose con el escaso atuendo de los bailadores. No hace falta decir que la ocurrencia de Pous — secundada por un trompetista presente que al instante tocó sus primeras notas y por el pianista manzanillero Emilio Barrero que compuso posteriormente la música — fue mal recibida “[...] por atentar contra la moral, el decoro y las buenas costumbres de la época [...]”.⁷⁶ No obstante, con el decursar del tiempo y variaciones en sus otros versos, se convirtió en pieza habitual de los órganos y símbolo, junto a la liseta frita y el ron Pinilla, de la tradición vernácula manzanillera a la que el teatro añadía su granito de arena al hacer posible que Pous viniera a esta tierra regándola con su ingenio y jocosidad.

La tónica imperante al principio de los veinte continuó siendo la del dominio absoluto de las proyecciones, en tanto subían a los tablados de la añeja institución figuras como la tonadillera y cupletista española Raquel Meller⁷⁷. No obstante, el suceso artístico más alabado por el público y la prensa locales fue el debut de Rafaelita Icardo, niña de cuatro años que interpretó el papel de Margarita en el drama *Juan José*, escenificado por la compañía de dramas y comedias de Eduardo Blanca el viernes 2 de marzo de 1923.⁷⁸ Ese mes fue de mucha agitación teatral, pues unos días después debutaba la bailarina española Estrella Azucena y para los días 16, 17 y 18 se anunciaba la actuación de la danzarina y violinista Norka Rouskaya.

En la temporada de 1924 el barítono Juan Cruz dio un concierto acompañado del cantante manzanillero “Chucho” Cintra, continuándoles el trío colombiano Hermanos Hernández y la compañía de revistas y operetas Ramos-Sánchez. Mientras que en octubre del 25 se verificaba el concierto del dominicano Susano Polanco.⁷⁹ El 4 de mayo de 1926, se desarrolló un Festival Artístico a beneficio de las *Siervas de María*, en cuyo honor Manuel Navarro Luna dictó una conferencia

sobre dicha congregación. En su edición del domingo 30, *Orto* anunció a la Compañía Dramática de Ramón Caralt, para el martes 1º de junio.

2.2. De la restauración a Pro Arte.

Ahora bien, Enrique Véliz y Wilfredo Naranjo coinciden en que en este año ocurrió una nueva reconstrucción del Principal, lo que hace suponer que esta se efectuó en el segundo semestre. Por Véliz se conoce que el maestro de obras fue el filipino Rafael Orchells Ruiz, partícipe de otros grandes proyectos de la ciudad como la Glorieta y el Edificio Fernández y responsable de la fisonomía de la edificación y vestíbulo hasta su más reciente restauración.⁸⁰ El inmueble fue adaptado a los cánones eclécticos al rematar la fachada y laterales del vestíbulo con “[...] un pretil de balcones con barandas de balaustres pétreos, siendo estos balcones más pequeños sobre los vanos laterales y más amplios en la parte central, mientras el pretil descansaba sobre una imposta [...]”⁸¹, añadiendo además otras instalaciones de servicios en el lateral derecho. Por su lado, Naranjo atribuye al ebanista Vicente Más las labores de tallado de las puertas y otros ornamentos; en tanto, el decorado del techo y los medallones de la Avellaneda y Heredia emplazados a ambos lados del proscenio fueron obra del pintor Bonachea; carpintería y decoraciones que habían tomado rasgos del Art Nouveau⁸².

El mes de marzo del siguiente año trajo como verdaderos regalos para la ciudad las actuaciones del gran actor español Ernesto Vilches, por tres noches, y los dos conciertos del violinista manzanillero Diego Bonilla⁸³. Para esta etapa, la distribución de películas en Manzanillo recayó en la denominada *Empresa del Circuito Teatral*, atendida por Rafael Larramendi y Miguel Valdespino. Las productoras que monopolizaban la exhibición eran *Columbia*, *Metro Goldwin Mayers*, *Paramount*, *Universal* y las tandas eran completadas con episodios o “cartones”. La escena de finales de la década estuvo dominada por el teatro bufo, con las agrupaciones de los populares Rafael Arango, en cuyas filas vino por primera vez Castany, y de Bolito, en 1928 y 1929 respectivamente.

La oposición al régimen del “asno con garras” se hizo patente también en las instalaciones del coliseo. El sábado 13 de diciembre de 1930, un grupo de

estudiantes irrumpió en el escenario paralizando la tanda de las 9 de la noche. Estos portaban una bandera cubana y lanzaron consignas subversivas. Un gendarme, presente en la función, abrió fuego con su arma sembrando el caos entre los asistentes que abandonaron la sala. Decorados y telones del coliseo fueron dañados en medio de tal barahúnda. Los disturbios continuaron durante toda la noche, causando la detención de varios estudiantes y otras personas.⁸⁴

La caída de la dictadura machadista y el lamentable fracaso revolucionario desembocaron en una situación tanto o más explosiva que la de las décadas anteriores. Un verdadero caos gubernativo imperó, sostenido por los intereses ingerencistas norteamericanos y de su “hombre fuerte”, Fulgencio Batista. El gobierno de Manzanillo fue presidido por unos diez alcaldes no electos en las urnas hasta el restablecimiento del voto popular que apoyó a Rafael Frías en 1937.⁸⁵

En la obra inédita de Tirado se lee que en 1936 ocurrió otra reconstrucción y modernización del inmueble, con recursos aportados por Ramón Escobar Tamayo. Sin embargo, en ese año, *Orientación* recoge que el “[...] 16 de junio, hizo precisamente dos años que se efectuó la reapertura de [...] nuestro principal coliseo, figurando al frente de la Empresa ese hombre todo dinamismo que se llama Emilio Ramírez Batlle [...]”⁸⁶. Lo que sí confirma esa misma fuente es que en marzo Ramírez trajo a la ciudad a representantes y hasta el mismísimo presidente de la *Nacional Theatre Supply Company*, Pedro Saenz, para la instalación de un nuevo Equipo de Sonido RCA, modelo 1936 y una pantalla plateada semigigante sistema “Walker”, inaugurados el día 12 con el film *Metropolitan*.

En esos dos años ya habían actuado allí la soprano manzanillera Leticia Reina Mariño, la *Compañía del Teatro Principal de la Comedia de La Habana*, Ernesto Lecuona — su primera actuación aquí fue en el *Popular* en diciembre de 1929, en compañía de su hermana Ernestina y de Rosario García Orellans — y Ramón Espígul. Apenas once días después de su estreno, el moderno equipamiento sirvió a la empresa para brindar su homenaje póstumo a Carlos Gardel con una semana de proyecciones de cintas como *El Tango en Broadway*, *Tango Bar*, *El día que me quieras*, entre otras. A mediados del 37 aparecen vinculados al ramo cinematográfico del teatro los señores Carlos Arrojos y Julio Alonso Hernández, empresarios, por

aquel entonces, del Popular y el Martí. Alonso llegó a tener un verdadero monopolio al que se le sumaron el Rex, en 1947, y el de Yara.

El Principal protagonizó un hecho histórico para el deporte manzanillero una quincena después de la *Semana Gardel*, cuando fue constituido el club *Teatro Manzanillo*. Los presidentes de honor resultaron ser Francisco Rodríguez Mojena y Emilio Ramírez y la directiva estuvo integrada por Luis Ramírez Prats, Juan Planas Mojena, Miguel Ángel Miyares y Rafael Sánchez como Presidente, Vicepresidente, Secretario y Tesorero respectivamente, en tanto los vocales fueron: Cecilio Cantero, Luis Castillo, Alfredo Batlle, Godofredo Tamayo y Marcelino León. Estos señores se encargaron de armar un equipo de béisbol dirigido por Antonio Valdés, que se insertó en el campeonato local amateur junto a los representativos del Ron Cotunta, El Cuño, Express Velar, Santa Clara y Casa Amelia. Esto la convirtió en la única institución expresamente cultural que se integró de manera activa al deporte.

La obra de don Modesto, tan consultada hasta aquí, atribuye al bufo el dominio absoluto de la escena manzanillera en el resto de la década. Esa afirmación se basa, sin dudas, en las constantes visitas de compañías del género cubano, como se les llamaba. Los más sobresalientes de aquellos que él llamaba “conjunto abigarrado de cómicos” fueron importantes exponentes de lo más criollo de la cultura cubana como la Gran Compañía del Radio Escenario Martí, en diciembre del 37, integrada por Jorge Escudero y sus guitarristas, el *gallego* Federico Mendoza, el querido Arredondo en su típico *negrito*, el Cható García, Pepe Romea, Humberto de Dios, Alvarito Suárez, Alicia Rico y otras populares figuras. Ramón Espígul en marzo y Carlos Pous, sobrino de Arquímedes Pous, en abril de 1938; Arredondo en marzo y la compañía Sanabria-Rodríguez, con su *gallego* Felipe Rivera, en octubre de la siguiente temporada, se granjearon el afecto del pueblo.

No obstante, en esa etapa Manzanillo acogió otros eventos culturales y artísticos de gran significación. El Principal fue el recinto escogido para las conferencias de la escritora española Mercedes Pinto en la primavera de 1937 y Eduardo Zamacois y el Dr. Francisco Ichazo dos años después. Los artistas locales protagonizaron una velada benéfica a favor del ropero Santa Teresita, además de llevar a escena el drama *El hijo de la planchadora* y un acto de variedades con

dirección de Lolina Gutiérrez y Juan Rodríguez Caymari a fines de 1939. En tanto artistas de prestigio nacional volvían a rendir magníficas actuaciones. Entre ellos se puede citar una nueva presentación de Lecuona, esta vez acompañado por Bola de Nieve, la cantante Zoraida Marrero, la orquesta *Anacaona*, dirigida por el flautista manzanillero Alberto Socarrás Estacio, la soprano gallega Mercedes Patiño, auspiciada su visita por la Colonia Española y el tenor Juan Arvizu con el que cerró la activa temporada del 38. En el trimestre siguiente la recitadora Berta Singerman culminó su gira cubana en el coliseo principal, que diez días más adelante servía para el homenaje a la violinista manzanillera Belén Socarrás. El 10 de marzo volvió a actuar en Manzanillo Rosario García Orellans, convertida entonces en la rutilante estrella contratada por el Music Hall neoyorkino por once años.

Fue entonces cuando apareció una nueva y singular iniciativa: Pro Arte Musical. En este punto es menester detenerse porque, con el paso de los años, las investigaciones locales tomaban como punto de partida la sociedad presidida por Emilia Ros Romagosa. Sin embargo, el 25 de marzo de 1939 se llevó a efecto el primer recital ofrecido por Pro Arte Musical en Manzanillo. El organizador de esta novedosa institución era el pianista y compositor Juan García Fonseca y su sede el colegio "Eduardo Peyrellade", filial del instituto habanero del mismo nombre. Su accionar estuvo estrechamente ligado a las asociaciones Juventud Unida, dirigida por Federico Ramos y Alianza Femenina Oriental.

García Fonseca nunca recibió el apoyo de la sociedad fundada en La Habana en 1918, aunque se desconoce si lo buscó. Al menos, no quedan pruebas acerca de alguna relación entre ambas instituciones. Todo lo contrario ocurrió con la constituida por la profesora Emilia Ros cinco años después. Lo que no puede objetarse es que esta sociedad, evidentemente, significó un precedente importante para que la aristocrática y filantrópica Pro Arte de la capital consolidara sus vínculos con la ciudad del Golfo del Guacanayabo, pueblo favorito de la divina Terpsícore.⁸⁷

En el resto del año el público pudo admirar a los artistas de la compañía dramática de José M. Bejar y aplaudir a su coterránea Emma Milanés, bailarina del conjunto musical de Johny Rodríguez. El 11 de octubre los cinéfilos asistieron al estreno de la película cubana *Siboney*, cuya premier se había efectuado en La

Habana el día 9. El inseparable género criollo abrió los cuarenta con las compañías Leopoldo y la de Castany. Enrique Arredondo regresó en el 42 y el 43; la Happy-Triana debutó en el 42 y en el 43 Castany-Happy e Irigoyen-Castellanos. Aunque el espectáculo más concurrido, a pesar de la lluvia y de ser lunes, fue la presentación de la *Corte Suprema del Arte* el día 4 de mayo, con Elsa Valladares, el *negrito* Enrique Codina, el *gallego* Aparicio, la recitadora Digna Zapata y Rafael Betancourt como pianista acompañante⁸⁸.

En el período antes señalado otro nutrido grupo de actores, bailarines, músicos o estudiantes acapararon la atención del respetable. De Santiago de Cuba arribaron en 1940 la recitadora Thais Raffo y el *Orfeón Cuba*, este último como parte de la campaña *Un Esfuerzo para la Victoria* del Comité Pro Defensa de la Democracia. Sendos éxitos alcanzaron el espectáculo mexicano de Beatriz Nolesca; el sentido homenaje al saxofonista manzanillero Aquilino Calzada, en su “regreso a la semilla”, a la tierra natal en la que la Sociedad Maceo se unió al tributo general; una nueva conferencia de Zamacois; o la joven declamadora Carmina Benguria, de la que Gabriela Mistral expresó: “Llegue ella, criatura privilegiada, a las entrañas de la lengua española y alcance el corazón metálico del indio esencial de la América.”⁸⁹

Tampoco faltaron las habituales veladas benéficas a favor de asilos y hospitales, ni las funciones y graduaciones de los colegios Heredia y Lestonnac; a los que se unieron el show de las Lecuona Cuban Girls dirigidas por Margarita Lecuona, una de las escasas presentaciones de los artistas del primer Pro Arte de Manzanillo⁹⁰, organizada por Juventud Unida o el afamado trío de los Hermanos Flores. Entre tanto, los hechos más destacados de esa temporada de 1942 estuvieron protagonizados por Esther Borjas, que debutó el 22 de mayo; el violinista cubano Ángel Reyes, primer premio en la graduación de 1935 del *Conservatorio Nacional* parisino, que lo hizo el 18 de junio y las dos obras llevadas a las tablas por la *troupe* del actor español Nicolás Rodríguez los días 29 y 30 de ese mismo mes. Enrique Santiesteban, de cuna manzanillera, formaba parte de su elenco artístico en unión de Herminia de la Fuente y otras figuras. En cuanto al séptimo arte, el estreno de *El Ciudadano Kane* en el primer fin de semana de julio, se llevó los cintillos de la prensa manzanillera.

2.3. Pro-Arte Musical: era dorada del Manzanillo.

Comenzando el año del centenario de Merchán tuvo lugar un concierto de piano de María Luisa Bory de Alsina a beneficio del Dispensario Antituberculoso y el Hospital Infantil. Aunque, si bien es cierto que el histórico coliseo manzanillero había sido escenario de grandes acontecimientos, el 6 de julio marcó un punto de inflexión, con la velada inaugural de la *Sociedad Pro Arte Musical* constituida oficialmente entre mayo y junio bajo los auspicios capitalinos. Al acto asistieron Laura Reyneri de Alonso, presidenta de Pro Arte en La Habana y la secretaria de actas Teresa Spencer viuda de Longoria.

Tras la ejecución del Himno Nacional por la Banda Municipal y las palabras del Dr. Erasmo Coronas, el exquisito arte de las Taglioni, Duncan, Pavlova, se vio enaltecido en el programa que presentaron Alexandra Denisova y Alberto Alonso, acompañados por un cuerpo de baile que brilló hasta transportar a los asistentes al más puro éxtasis. Interpretaron el *divertissement La Bella Durmiente del Bosque, La Caperucita Roja y el Lobo, Rascacielos y Las Sífides*, al ritmo de la orquesta dirigida por Antonio María Batista y con el acompañamiento del pianista manzanillero Luis Borbolla⁹¹. Éste fue sólo el principio de una temporada que presentó a la argentina Mercedes Simone, la *Dama del Tango*; a las cantantes de origen manzanillero Toty Lavernia y Leticia Reyna; la bailarina cubana Carmen Luz; la soprano Carmelina Rosell y la Coral de La Habana liderada por María Muñoz de Quevedo.

Comenzaba el período de mayor esplendor, la edad de oro propiciada por el bregar incansable de Pro Arte, que llegó a contar con seiscientos socios. El resto de la década fue verdaderamente prodigioso para el teatro, a contrapelo de los problemas urgentes que padecía el pueblo, cuyos reclamos, como los de toda Cuba, fueron desoídos o manipulados políticamente y obstaculizadas las iniciativas civiles de las asociaciones de fomento, entronizándose aún más la corrupción. El autenticismo no dio las respuestas anheladas e intentó desviar la atención abriendo las puertas a intelectuales honestos a la Dirección de Cultura. Pro Arte obtuvo sus beneficios de ello, no con fines de lucro, sino en aras del progreso artístico. Su propuesta, de innegable magnificencia y aporte a la cultura, padeció empero de

elitismo y exclusividad, lo que puede comprobarse fácilmente en las crónicas sociales de la época.

A Pro Arte se debió también la aparición de la Escuela de Ballet, que funcionó en varios centros recreativos y educativos bajo la conducción del profesor Nikolai Yavorski, primero, y la santiaguera Clara Elena Ramírez posteriormente.⁹² Hasta 1950 la ciudad vivió un verdadero aluvión de artistas cubanos y de renombre mundial. En 1945 se presentaron triunfalmente las cubanas Alice Dana, soprano y Margarita Montero de Inclán, arpista; la compañía de Magda Haller; el Cuadro de Comedia de Oriente y el memorable concierto del famoso violinista polaco Henryk Szeryng⁹³, acompañado por el pianista Manuel de Oropeza, el 19 de diciembre. La temporada del 46 contó con la Orquesta Filarmónica de Santiago de Cuba, artistas de la CMQ, el pianista chileno Arnaldo Tapia Caballero; el conjunto teatral Henry's Show, dirigido por Enrique Véliz y el concierto de Carolina Segre y Luis Borbolla. En tanto las visitas más destacadas fueron las de Claudio Arrau⁹⁴, uno de los mejores pianistas del siglo XX, el 11 de mayo y Rosario y Antonio, conocidos como *Los Chavalillos Sevillanos*⁹⁵, el 21 de octubre.

El año 47, por su parte, dejó estampadas las actuaciones de María Luisa Bory de Alsina, el concierto *Una noche en la vieja Viena*, la compañía lírica española de Luis Gimeno, la audición de la precoz pianista guantanamera Ivette Hernández⁹⁶, el 8 de mayo y otras compañías teatrales. La temporada halló su punto más alto el 18 de septiembre, con la presentación del magnífico programa de un conjunto de estrellas del *Ballet de la Ópera de París*, formado por Marianna Ivanoff, Lolita Paret, Roger Fenenjois y Daniel Seller⁹⁷. Sería tarea monumental referir todas las figuras que dieron renombre al coliseo manzanillero en aquella etapa pero no se pueden obviar verdaderos acontecimientos teatrales como el regreso de Berta Singerman, el 5 de abril del 48⁹⁸; el recital de Ernesto Lecuona con la soprano América Crespo y el sábado 3 de julio el barítono Rafael Pradas y Rodríguez Caymari.⁹⁹ La primera actuación del *Ballet de Alicia Alonso*, el 6 de noviembre, apenas unos días después de su primera presentación en La Habana, con un elenco extraordinario en el que sobresalía Igor Youskevitch y también integraban Fernando Alonso, Michael Maule,

Royes Fernández, Bárbara Fallis, Melissa Hayden, Paula Lloyd, Cynthia Riseley, Helen Komarova, Arlene Garver, Magda González Mora, entre otros, fue exquisita.¹⁰⁰

Ya en enero se sumaba otra gran compañía: el Ballet Español de Ana María que llevó a escena piezas con música de los compositores ibéricos Manuel de Falla y Joaquín Turina, los días 14 y 15¹⁰¹. El día 29 debutó la Trapp Family Singers, célebre coro integrado por miembros de la familia Von Trapp¹⁰²; sucediéndoles los conciertos de Diego Bonilla y Luis Borbolla y de la Orquesta Filarmónica, dirigida por el húngaro-brasileño Eugene Szenkar; los *Niños Cantores de Viena* y la bailarina hispana Guillermina Martínez, *Mariemma*,¹⁰³ el 30 de noviembre.

La temporada más espectacular fue la de 1950, en medio de la agonía de Pro Arte Musical. La sociedad solicitó una subvención e incluso recurrió al llamamiento público a través de las páginas de *Orientación*. Sin embargo, el 30 de enero actuaron los Cosacos del Don, dirigidos por Serge Jaroff;¹⁰⁴ siguiéndole la compañía de zarzuelas y operetas Los Ases Líricos; el genial guitarrista ibérico Andrés Segovia, el 15 de marzo¹⁰⁵; la pianista francesa Nicole Henriot un mes después¹⁰⁶. El siguiente fin de semana llegó la gigantesca compañía de revistas españolas de Antonio Paso¹⁰⁷ para la que se realizó el acondicionamiento de los primeros palcos para la orquesta, por agrandarse la escena y se instalaron camerinos provisionales. En julio se realizaron obras de embellecimiento del teatro e inauguración del nuevo equipo de proyección. Tras esta pausa actuaron en el coliseo Estrellita Castro, el ballet español de Pilar López¹⁰⁸, muy alabado por Carpentier en Venezuela y la manzanillera Anita de Córdova.

En la etapa no faltaron las graduaciones y veladas de los colegios Heredia y Lestonnac o la Academia Badía. Los bufos siguieron llenando la sala con las actuaciones de Arredondo, Castany, la compañía Bolito-Llorens y Borrás que venían hasta avanzados los 50. Sin embargo, el declive comenzaba a anunciarse. Salvada la actividad teatral por las visitas cada vez más esporádicas de compañías dramáticas y ligeras. Tales fueron los casos de la agrupación española de comedias de Eugenia Zuffoli en 1951; el vodevil de Mario Martínez Casado en el 52 y el 54; las compañías de Cuca Forcade y *Las Máscaras* un año más tarde o la española de

Guadalupe Muñoz Sanpedro. El Orfeón Infantil Mexicano fue asiduo del Manzanillo, presentándose en el 53, el 55 y el 57.

Veladas y graduaciones de los colegios Heredia, Lestonnac y la Escuela Normal constituyeron las actividades más regulares del período comprendido desde 1950 hasta el triunfo de la Revolución, en unión de las presentaciones anuales de la Escuela de Ballet.¹⁰⁹ No obstante, aun quedaba espacio para el disfrute del público manzanillero, independientemente del cinematógrafo y de la televisión que acababa de llegar a Manzanillo, pues pudo apreciar en varias ocasiones el excelso arte de su coterránea Angélica Ros, pianista graduada en Washington.

En 1954 debutó la Coral del Instituto de Música. El acto benéfico a favor de las *Siervas de María*, el homenaje póstumo a Augusto Martín Veloz o la puesta en escena de *La Ramera Respetuosa*,¹¹⁰ protagonizada por Chela Castro el 21 de octubre repercutieron en la prensa. En la temporada de 1955 actuaron los artistas de la CMQ Guillermo del Carril, Fernando Gutiérrez y Chicky Mery y el suceso más destacado lo fue, sin lugar a dudas, el homenaje tributado a Jesús Orta Ruiz, el *Indio Naborí*. Aquel domingo, 16 de octubre, el coliseo de Villuendas vistió sus mejores galas para presentar en su escenario a los artistas de la CMQ: Paco Alfonso, Zoilito Gómez, Jorge Guerrero, las hermanas Martí y el mismo Naborí, contando además con las intervenciones del orador Amalio Fiallo, el poeta Raúl Ferrer y la primera presentación de la *Orquesta Manzanillo*, conducida por Chichín Estacio¹¹¹.

La repulsa popular al régimen de facto de Batista era patente en Manzanillo, que se convirtió en hervidero revolucionario como punto de apoyo al Ejército Rebelde. Grandes convulsiones azotaron a la sociedad del Guacanayabo como la gran huelga desatada tras el asesinato de Frank País, en un año que apenas había dejado de sí el concierto de las alumnas del Instituto de Música por el centenario del natalicio de Hubert de Blanck el 18 de marzo, cuyo producto líquido de \$ 1 224,00 se dedicó al Asilo "Padre Acevedo" y a las *Siervas de María*¹¹². Varias personas recuerdan también el recital del venezolano Pedrito Rico, pero se desconoce la fecha exacta¹¹³. El accionar de los esbirros y la decidida oposición del M-26-7, *in crescendo*, llevaron la situación hasta límites de inestabilidad e inseguridad para los ciudadanos. Llegado el momento, colegios, cines, centros nocturnos, debieron cerrar.

3. La Revolución, decadencia y Renacimiento.

3.1. Declive y clausura del Manzanillo.

El mismo día de la cobarde fuga del dictador Fulgencio Batista entraron en Manzanillo las tropas rebeldes de Luis Enrique de la Paz y la columna 7, comandada por Crescencio Pérez. Al controlar el cuartel, la estación de policía y el puesto naval, quedó asegurada la ciudad, aunque al día siguiente Horacio Rodríguez perdió la vida en enfrentamiento con sicarios del depuesto régimen¹¹⁴. Crescencio quedó al frente de la zona del Guacanayabo y a partir del día 6 comenzó a estructurarse el gobierno municipal. El proceso de integración de las organizaciones revolucionarias y la conformación de los organismos estatales y administrativos atravesó por diversas fases hasta la definitiva constitución de la *Asamblea Nacional del Poder Popular*, cambios todos que marcaron el desarrollo de la sociedad cubana.

En la medida en que se restableció el orden público, la vida retornó a la normalidad. Los planteles educacionales volvieron a abrir sus puertas y los dirigentes revolucionarios como Víctor Boronat, primero, y el profesor Orestes García Puig, posteriormente, dieron gran impulso a las actividades culturales, contando con el apoyo de Navarro Luna. La Escuela de Ballet reinició sus actividades en la Escuela del Hogar el 7 de febrero aunque acabó disolviéndose en el 60. En la mañana del domingo 8 de marzo, el insigne poeta Nicolás Guillén recibió el cálido homenaje de los manzanilleros en el centenario coliseo. La ciudad que constituyó verdadero “contrafuerte de la Sierra Maestra” fue objeto de especial atención como lo demuestran las visitas de Urrutia, Fidel, Raúl, Armando Hart o Celia y el impulso de planes de desarrollo urbano, social y económico. Se estrenaron obras teatrales y actuaron la Coral del Ejército Rebelde y los Cantores Polifónicos de Santiago de Cuba en el anfiteatro del Instituto de Segunda Enseñanza.

El Manzanillo continuó sus funciones cinematográficas envilecidas por conductas irrespetuosas desde la galería hacia personas del público o hacia la misma instalación, como sucedía desde hacía mucho. Por ejemplo, del lunes 26 de octubre al domingo 1º de noviembre la programación se compuso de las películas *Cinco pasos al peligro*, *La ronda del diamante*, *El tesoro de la Isla de Pinos*, *La locura*

del *Rock and Roll*, *El Cristo prohibido*, el drama bélico *Arenas de Iwo Jima*, *Prisionero de la Bastilla*, y así por el estilo, al mismo tiempo que anunciaba los estrenos de *La Rosa del Hampa*, con Robert Taylor y a Cantinflas en *Sube y baja*.

En tanto, con el comienzo de la década del 60, las actividades continuaban a pesar de las dificultades. Prueba de ello fue el gran acto de la Casa de Cultura en el Teatro Manzanillo dedicado al pueblo español y a los estudiantes de medicina asesinados por el régimen colonial. En éste tomaron la palabra Orestes García, Ricardo Fernández, Presidente de la Casa de la Cultura, el Teniente Víctor Boronat y la Dra. Martina Navarro Morales, destacada intelectual, tras la que el niño Manuel Alberto Velazco Navarro, nieto de Navarro Luna, declamó los versos que su abuelo escribió a Camilo Cienfuegos. Acto seguido José Juane, miembro del Comité Nacional de la Casa de la Cultura, impartió una conferencia sobre el régimen de Franco.¹¹⁵

Por aquel entonces otras de las propuestas artísticas fueron el Ballet Nacional de México, guiado por Guillermina Bravo, en el Instituto Preuniversitario o el homenaje a Pablo Neruda, que recitó en el ilustre escenario de Villuendas junto a Navarro Luna y Guillén, el 21 de diciembre. El coliseo acogió la graduación de la Escuela Profesional de Comercio “José Machado Rodríguez”, mientras que, días después, en los salones de la Colonia Española tuvo lugar un recital de versos revolucionarios declamados por el locutor de televisión Mario Blanco.

El 21 de enero del 61, el teatro ofreció la nota cultural más destacada del año: la actuación del Teatro Universitario, bajo la conducción del profesor Francisco Marín, que, tras una charla sobre Antón Chéjov, presentó *Aniversario* y *El daño que causa el tabaco*; oyéndose, inmediatamente, al Orfeón de Santiago de Cuba. A lo largo de esa semana había exhibido las cintas *Fuego en sus labios*, *A dos pasos de la horca*, *Tarzán contra el mundo*, *El rey de los payasos*, *El ciclón*, *Mujeres sin rumbo*, *Viaje al centro de la Tierra*, *Receta para un asesinato*, *Bendito entre las mujeres*, *Cruzando el espacio*, *¡Papá soy yo!* y el *Aguijón de la muerte*, las dos últimas ese mismo sábado y el domingo brindaba *Devorador de hombres* y *Misión peligrosa*.¹¹⁶

El pueblo de la *Sirena del Golfo* y la mayoría de sus instituciones apoyaron al gobierno revolucionario. Sin embargo, la radicalización del proceso, en buena medida propiciada por la postura norteamericana y la reacción de la oligarquía nacional, trajo consigo la emigración de gran parte de la burguesía criolla que sostenía las sociedades, clubes aristocráticos, centros culturales y recreativos o los medios de comunicación — lastrados por la discriminación, los turbios manejos politiqueros, el elitismo y los prejuicios clasistas heredados de la colonia —. La nacionalización convirtió a los aristocráticos Club 10, Círculo Manzanillo y Colonia Española, en el Círculo Social Obrero “Alfredo Utset Bertot”, el Círculo Juvenil “Rubén López”, sede de las ORI y luego Casa de la Cultura, respectivamente.

El Manzanillo, no regentado por los intereses lucrativos de ningún ávido administrador, iba perdiendo fuerza. Sin embargo, pudo presentar al público el grupo artístico de las Milicias de Las Tunas; la pantomima checoslovaca *Na Zabradly* con el fundador Ladislav Fialka; el bellissimo festival de danzas folklóricas de la secundaria “Rafael María Merchán”, dirigido por el instructor Luis Janer Planells y Rosario García Badía; amén de una actuación del grupo de teatro que Enrique Véliz adiestraba en la Casa de la Cultura y que integraban Georgina Mendoza, Pilar Castro, Francisco Rosabal, Valerio Bringas, Rita Llumbé, Dárgel Marrero y los ya fallecidos Ciro Barbán y Manolo Santos¹¹⁷. Además, en sus instalaciones comenzaron a efectuarse actos como la Plenaria Provincial del Sindicato del Calzado. La “flamante” Casa de la Cultura¹¹⁸ se vio favorecida por el regreso a la ciudad de los pianistas Ivette Hernández y Bola de Nieve. Luego del proceso de modernización, contaba con una sala-teatro y brindaba instrucción artística desplazando al vetusto teatro que terminó dedicado al cine y algunas que otras reuniones, graduaciones o actos de variada naturaleza.

El periódico *La Demajagua* registró las escasas actividades efectuadas en el coliseo de Villuendas en el período que precedió a su clausura. El 1º de julio del 69 anunció un Festival de Aficionados; la graduación de 700 alumnos de sexto grado del curso 1969-1970, el 17 de julio del siguiente año y ocho días después se hizo eco del programa que iban a presentar en sus tablas la *Orquesta Original de Manzanillo*, el trío Los Caminantes y Lino Borbolla. Aunque se realizaron algunos actos más, no

recogidos por la prensa. Tal es el caso de la entrega de diplomas de noveno grado a los estudiantes de la secundaria “Julio Antonio Mella”, en los primeros días del verano de 1972¹¹⁹, año en que fue clausurada la instalación, cuyo enorme deterioro y abandono la habían convertido ya en urinario público.

3.2. La restauración.

Como se ha dicho, el papel que desempeñaba el Teatro Manzanillo fue siendo asumido paulatinamente por una institución como la Casa de la Cultura, en parte porque las políticas culturales de la Revolución reclamaban un centro más dinámico y multifacético, capaz de aunar actividad docente y praxis cultural interactuando más directamente con el público, convirtiéndolo en sujeto activo en constante superación y no en mero espectador. Otra causa era el monto de la inversión que suponía modificar una instalación en buenas condiciones en detrimento de la otra, cuya situación ruinoso y las dificultades técnicas obviamente inclinaban la balanza hacia la primera; y, por último, a raíz del criterio de que el coliseo constituía un “resabio del pasado republicano”, muy a tono con posturas extremadamente radicales de algunos funcionarios de aquel período tristemente recordado como *Quinquenio gris*.

Ciertamente, el pueblo de Manzanillo sentía la ausencia de un símbolo tanto o más querido que la famosa Glorieta devenida icono por excelencia de la *Perla del Guacanayabo*. No pudieron suplantar sus memorables momentos de gloria ni la Casa de la Cultura ni el Cine Popular, luego de la inauguración de su nuevo edificio. Directivos y funcionarios consecuentes con el sentir popular realizaron ingentes esfuerzos en pos de la restauración, tal es el caso de René Pérez, Director de Cultura. Wilfredo Naranjo Gauthier y Enrique Véliz, participantes en la creación del Atlas Etnográfico de Cuba, encomendaron a Caridad Pantoja, diputada de la *Asamblea Nacional*, llevar a La Habana una fundamentación para restaurar el inmueble, de acuerdo con el sentimiento del pueblo manzanillero. En entrevista con Armando Hart, Ministro de Cultura, se acordó enviar a Manzanillo un funcionario que evaluara la situación,¹²⁰ verificándose la visita del arquitecto Jorge V. Toledo Rivera entre el 6 y el 8 de febrero de 1980¹²¹.

El estado del inmueble y el crecimiento demográfico se tuvieron en cuenta en la elaboración de distintos proyectos: ejecución de una obra de mayores dimensiones, capacidad y modernismo en los terrenos que en la actualidad ocupa la *Plaza Celia Sánchez Manduley* o la demolición del antiguo teatro para erigir allí el nuevo ampliado hacia el costado derecho, invirtiendo su posición y ocupar también el terreno del fondo dejando únicamente inalterable el Hotel Venus.¹²² Para esta última variante se nombró como proyectista general a David Fernández Alfonso en 1984, pero tampoco trascendió.¹²³ Al hacerse cargo de la intervención el *Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología (CENCREM)* se impuso un nuevo proyecto, del arquitecto Enrique Capablanca¹²⁴, que mantenía la antigua edificación modernizándola, con el fin de introducir mejoras tecnológicas. La Empresa de Proyectos de Cultura y el ICAIC participaron en los proyectos de especialidades y se acordó comenzar la obra en noviembre de 1989 con la Empresa Constructora del ICAIC.¹²⁵ Como inversionista se designó al arquitecto Rafael Andino, con experiencia en obras como la Escalinata y monumento a Celia Sánchez. Hermes Cardoso estaba al frente de la brigada del ICAIC de Santiago de Cuba que comenzó el trabajo.

Finalizando la década, cuando se trazaban los planes e iniciaba la reconstrucción capital del coliseo, surgió en la ciudad la *Agrupación Teatral del Guacanayabo (ATEGUA)*, compuesta por artistas aficionados que actuaban en cualquier espacio que se les brindara, dígase el Guiñol, la Casa de la Cultura o el parque Céspedes. En distintos momentos su dirección la asumieron, entre otros, Onay Matos, José Gomero, Erenia Tamayo o Giordan Milanés y, por último, Agustín Quevedo, bajo cuya guía se realizó la evaluación profesional de sus miembros en el 2005, tras la que cambiaron la orientación estética y el nombre por las nuevas concepciones que rigen al *Laboratorio Teatral Espacio Vacío*. Con su nueva denominación el grupo comenzó a mostrar obras revolucionarias para las artes escénicas manzanilleras como *Muro de sueños*, a la memoria de Federico García Lorca. Todavía bajo el antiguo formato, se consiguió tener la sede en el Cine Rex, hasta su transformación en sala-teatro.¹²⁶ No obstante, sin una plaza fija, ATEGUA era en sí un grito, un clamor por la vuelta a la vida del teatro que tanto realce había dado a la *Sirena del Golfo*.

Las durísimas circunstancias económico-sociales que atravesó el país en los 90 paralizaron inversiones en todo el territorio nacional. No hubo sector que saliera indemne de la crisis. Las obras emprendidas se retrasaron y sólo cuando las coyunturas lo permitieron se aceleró el proceso con la inclusión de más brigadas. El empeño del Comandante Juan Almeida Bosque resultó decisivo, al igual que el apoyo prestado al inversionista por el Primer Secretario del PCC en Granma, Lázaro Expósito Canto. Aún así, la obra cobró insospechadas magnitudes y aristas en una ciudad económica y socialmente deprimida, con un casco histórico ruinoso y, a pesar de contar con el Hotel Guacanayabo, carente de la antigua capacidad de hospedaje de su centro urbano — la destrucción del Hotel Inglaterra a una cuadra del teatro habla por sí misma —, obstáculo monumental no ya para el coliseo en sí, sino para el desarrollo turístico de Manzanillo que pudo haber sido tabla salvadora.

¿Cómo enfrentar la obra en tal encrucijada? El estudio y levantamiento del edificio arrojó como resultado que durante los años de clausura e indignos usos sufrió pérdidas significativas en sus elementos sustentantes, cubiertas y decoración. Pero la concepción del proyecto, amén de restaurar, debía tener en cuenta el nuevo contexto urbano y sociocultural, posibilitando la aparición de estructuras y espacios como la sala de historia y recepción en el vestíbulo; la segunda planta sobre éste culminada en un frontón quebrado — que otorga mayor prestancia y jerarquía al inmueble — y en cuyo interior se encuentran las oficinas de la dirección, sala de reuniones y cabinas; recuperación y ambientación de la sala de butacas o la modernización de las instalaciones escénicas, nuevos camerinos — el falso techo, el piso del escenario y los camerinos habían desaparecido — y la torre de tramoya.

Se hacía necesario extender sus instalaciones hasta la calle Sariol, para lo que se le construyó una biplanta a tres cuadras de allí a las personas que vivían en la cuartería ubicada al fondo del teatro y que otrora ocupaban las casas de Ramona Téllez, donde el público asistente podía degustar su excelente ponche, y Luis Diez. Inicialmente esta zona quedaría destinada a un parqueo. El proyecto incluyó entonces un patio trasero y un salón de protocolo, muy a propósito de otras actividades de menor formato como reuniones, recepciones con artistas e invitados. Frente a éste, en la misma esquina de Villuendas y Maceo, el Bar Polar brindaba a

los asistentes sus especialidades en los entreactos y al finalizar las funciones y dada su proximidad y relación se incluyó en el plan restaurador. También se habilitó un local para la venta de las localidades en los bajos del Hotel Venus, contiguo al coliseo, pero que no se incluyó en las labores de reconstrucción. La carencia de hospedaje para los artistas que arribaron a la ciudad a partir de la reapertura de la institución cultural posibilitó el remozamiento y modernización de la instalación hotelera reabriendo sus puertas en el 2007.

La fachada mantuvo la portada clásica enmarcada por una cornisa que descansa en columnas jónicas suspendidas sobre pedestales, mientras otras dos, más pequeñas reciben el gran arco de medio punto decorado con sobria herrería y flanqueado por sendos monogramas del Teatro Manzanillo. Los restantes vanos de la fachada principal y lateral del vestíbulo “[...] son enmarcados por un elemento a relieve, con carpintería de madera combinada con vitrales de acrílico coloreados [...]”¹²⁷, siendo rematados los del nivel superior por arcos de medio punto e idéntica carpintería. La cubierta y segundo nivel del vestíbulo fueron resueltos empleando hormigón. En tanto, en la sala de butacas se instalaron 234 lunetas nuevas en la platea, 95 en los palcos y 120 en la galería, se rescató la antigua baranda de hierro de los palcos, añadiéndose además nuevas lámparas en las paredes, falso techo y el entrepiso.

Los trabajos de restauración y ambientación artística fueron de extraordinaria complejidad, fundamentalmente en la sala, pues la destrucción del falso techo requirió reconstruirlo íntegramente usando tabloncillo, técnica abandonada desde hacía mucho en la ciudad. Sin embargo, tras las gestiones pertinentes para el aseguramiento de la materia prima, se efectuó la tarea que incluía la construcción de capiteles para los decorados del proscenio y el frontón y también para las columnas que hacen la entrada al salón, dedicándose luego al rescate de las pinturas de los costados del proscenio, el frontón y el mural cenital con el apoyo de antiguas fotografías y un video, dado el estado en que se encontraban. El monto de los instrumentos empleados en la restauración pictórica de murales, falsos techos y figuras decorativas se elevó a \$ 530,00 (CUC) y \$ 13 780,00 (MN) y el de los

materiales empleados a \$ 429,00 (CUC) y \$ 11 154,00 (MN), sumando en total \$ 959,00 (CUC) y \$ 24 934,00 (MN).¹²⁸

Ante la propuesta de que tales obras las acometieran especialistas de la capital el inversionista recurrió a un equipo de artistas locales dirigido por Roberto Frómeta e integrado por Lissette Tamara Rodríguez Pazos, Jorge Reina, Israel Évora Torres, Yornel Martínez Fleitas, Orestes A. González Lominchar, Carlos Martín Sánchez Palanco, Michel Cabrera Matos, Darwin Estacio. En tanto Frómeta, Michel, González Lominchar, Alejandro Campins Fleitas y Alexander Hernández Arias realizaban tareas de ambientación como diseño y realización del monograma del teatro y los paneles para la Sala de Historia, limpieza y aplicación de pátinas de bronce en columnas con rosetones a relieve y otras. La ambientación, una vez que concluyeron las obras de reconstrucción a las que se había integrado en el 2002 una brigada de la ECOAI # 4, la completaron Wilfredo Milanés Santiesteban, que realizó la escultura alegórica de la musa Talía y Avelino García en grabados. Pedro Guerra Tamayo se ocupó de los trabajos en madera y la parte pictórica fue terminada por Julio Oduardo Castañeda, Carlos Sánchez, Michel Cabrera Matos, Alexis Pantoja y Luis Mario Cuba. Se entregaron un total de 19 cuadros.¹²⁹

En el vestíbulo quedaron emplazados dos cuadros con retratos de personalidades que visitaron la institución en tiempos pretéritos como Nicolás Guillén, los manzanilleros Carlos Puebla, Navarro Luna y Julio Girona, Alicia Alonso, Rosita Fornés y Enrique Arredondo y alegorías del teatro. Los arcos ciegos emplazados sobre las puertas laterales del salón fueron decorados con motivos de angelotes y cintas resaltando, sobre fondos celestes, medallones con las años de 1856 y 1926, inauguración y restauración y el 2002 sobre la puerta central, por la reapertura. Frente a estas se colocaron otros dos cuadros con alegorías mitológicas y dedicados a las sociedades Filarmónica y Pro Arte Musical.

3.3. *Un lustro de nuevos éxitos.*

Después de mucho bregar se consiguió por fin el sueño tan largamente deseado. El sábado 16 de noviembre del 2002 el grupo *Codanza* de Holguín tuvo el privilegio de protagonizar la reapertura del Teatro Manzanillo. Para la función se

cursaron invitaciones a delegados de circunscripciones y funcionarios del gobierno, congregando en total a unas 420 personas. El programa presentado se compuso de las piezas *Eva y Él*, coreografía de Nalia Escalona, *La fuente del agua salá*, de Maricel Godoy e *Interiores*, de Aldo Siles. La primera fue galardonada como mejor coreografía en el Concurso Nacional de Coreografías “Danzan Dos”, en Matanzas el mes anterior, llevándose también las palmas por las interpretaciones de Nalia Escalona y José Ernesto Cruz. *La fuente del agua salá*, de la que se presentaron los fragmentos *Historia de amor de los años 20* e *Historia de amor de los años 60*, contó con las actuaciones de Lisbeth Saad y Wilber Pérez, Maikel Hernández, Gilberto Pérez, la primera y Vianky González y Abdiel Vargas, Vidal Hernández y Yudel Fernández, la segunda historia de amor. Mientras que Nalia Escalona, Lisbeth Saad, Karen Marrero y Gilberto Pérez interpretaban *Interiores*. El espectáculo de una hora y quince minutos atrajo a 409 espectadores en su función del día siguiente.¹³⁰

Hasta finalizar el 2002, el Manzanillo ofreció 19 funciones en las que además de Codanza intervinieron el Colectivo Teatral Granma, con 7 presentaciones, el Grupo Teatro Andante, el Proyecto Ultrasonido y ATEGUA y se desarrollaron galas del Festival “Carlos Puebla” y sendos homenajes a la FEU y a Marta de la Paz. Unas 4347 personas, ávidas de disfrutar de la magia de la música, la danza y el teatro, se dieron cita en el coliseo en estos dos meses.¹³¹

Sería sumamente difícil analizar qué ha sucedido en dicha institución desde entonces sin caer en una descripción meramente enumerativa, en parte por la propia naturaleza de la investigación. El 10 de enero del 2003 la institución acogió el XXV Festival Provincial de la Radio en Granma, conducido por el locutor Orestes E. Remón Saborit. Edición esta en la que concursaron 85 obras de las tres emisoras granmenses: *Radio Bayamo*, *Radio Portada de la Libertad* y *Radio Granma*, de esta ciudad. De estos programas fueron premiados unos 34, entre los que estaban los manzanilleros *Resumen informativo semanal*, *Discoteca de la tarde*, entre otros. El primer trimestre se distinguió, sin embargo, por el predominio de las funciones teatrales: Conjunto Dramático de Camagüey, Alasbuenas, Huellas o Calibán Teatro, que lo hizo del 20 al 23 de marzo, poniendo en escena *Jacques Ipolitte y su tambor* y

*Los habladores*¹³² y el Guiñol de Camagüey. También se ofrecieron los conciertos del Coro Profesional de Bayamo y del cuarteto vocal Orión.

El Ballet de Cámara de Holguín, 6 y 7 de febrero y el espectáculo de pantomima de la agrupación Yagruma, el 2 de marzo, cumplieron un programa que incluyó las galas de homenaje a Antonio Guerrero, René González, Fernando González, Gerardo Hernández y Ramón Labañino, luchadores prisioneros en cárceles de Estados Unidos y al 40 aniversario de los Órganos de la Seguridad del Estado.¹³³ El debut del Ballet de Camagüey no pudo ser más exitoso dadas las entradas que registró entre el 16 y el 19 de abril. Las piezas escogidas fueron *Preámbulo para una puesta, Y en tus ojos, Huapango y Carmen*, adaptación de la célebre creación de Bizet. Del 2 al 4 de mayo actuó el Guiñol "Pequeño Príncipe".

Tras participar en el *XV Festival La Huella de España*, el *Ballet Español de Cuba*, hizo delirar al público con las actuaciones de Liliana Fagoada, la *Carmen* que, en unión de los restantes bailarines, debió salir varias veces a escena por la grata acogida de los manzanilleros entre los días 12 y 14 de mayo. Mes en el que también se presentaron el Teatro Lírico Nacional, la agrupación teatral bayamesa Alas y el Circo Nacional, desde el día 27 hasta el 1º de junio. Verdadera ebullición despertó la compañía de Liza Alfonso entre los manzanilleros los días 3 y 4 de junio. El programa de *Fuerza y compás* quedaba integrado además por *Malagueña, Andalucía, Tango del Tiempo, De La Habana a Sevilla, Elogio, De tierra y aire*, entre otras coreografías con música de Reinier Mariño que gozaron de espléndida recepción por el público.¹³⁴

Una adaptación teatral del cuento *El lobo, el bosque y el hombre nuevo*, de Senel Paz, pudo apreciarse entre el 17 y el 20 de julio, por la compañía capitalina Blanco y Negro. El lunes 28, con una gran entrada, por invitación, se verificó el recital de Kiki Corona.¹³⁵ El Guiñol de Cienfuegos, el Septeto Star, a su retorno de México y el Grupo Teatro de la Luna amenizaron el resto del verano. Nuevamente el arte de las Pavlova, Duncan y Alicia, cautivó a la concurrencia los días 5, 6 y 7 de septiembre, cuando retornó el Ballet de Camagüey, con la dirección artística y general de Regina M. Balaguer Sánchez que puso a consideración *Aria, Pas de Trois del Hada de las Muñecas y La Fille Mal Gardée*. Ese mismo sábado 6 a las cinco de la tarde, en función especial para invitados, se realizó el concierto *Moncada en la*

memoria, Martí vive, con el barítono Dámaso García, la soprano Alina Sierra y la pianista acompañante Pura Ortiz, del Teatro Lírico Nacional como parte de una gira nacional en saludo al 150 aniversario del natalicio del *Apóstol* y el 50 del asalto al cuartel Moncada. El 16 de septiembre se efectuó la gala *Por las huellas de México* y en octubre actuaron Teatro Tuyo, el payaso Reguilete y del día 31 al 2 de noviembre Cari Care, al que siguieron la agrupación teatral Las Estaciones, el Grupo Teatro Escambray, el tributo de aficionados chilenos de la Facultad de Ciencias Médicas a Salvador Allende y Danza Libre. Cerró el año con los actos conmemorativos del desembarco del Granma, la actuación del *Grupo Folklórico de Manzanillo* y la premier del documental a los 40 años de vida artística de la *Original de Manzanillo*.

La temporada del 2004 fue, cuando menos, febril. En el mes de enero se lograron presentar Laura y su grupo Tiempo Abierto, procedente de Santiago de Cuba; el dúo humorístico Cari Care, el tunero Avispa, ATEGUA y el Guiñol “Mi pequeño príncipe”, de Bayamo. Pequeña compañía y Guerrilla de teatreros precedieron a un Taller de apreciación del teatro, en febrero, seguido éste de la actuación del sexteto Son Com. Entre los últimos días del mes y los primeros de marzo se realizaron galas, conferencias científicas y de prensa del proyecto *ORBIS*¹³⁶, prosiguiendo con los conciertos de la Banda Municipal, el saxofonista Lino Borbolla y la Original, una presentación del Espacio Alternativo Teatro Nené, de esta ciudad y las 16 funciones del Circo Nacional que reunieron a más de 6000 espectadores o la velada de homenaje a Carlos Figueredo.

Por su parte, la programación del segundo trimestre abrió con más humor: Komo tú. Sonata habanera, a continuación y el Teatro Lírico Nacional, para unirse con el mes de mayo por la pincelada humorística del Sargento Pantera y cuatro presentaciones de Teatro Tuyo, tres del Ballet santiaguero y las del Conjunto Folklórico Nacional, que continuaron hasta los primeros días de junio, en que fue sucedido por Los Drakus. Grandes concurrencias tuvo el Ballet Español de Cuba, relevado por la compañía avileña Dilia Souza, el espectáculo de Cari Care y Danza Contemporánea desde el 28 hasta el día 5 del mes entrante, en el que el popular humorista Ulises Toirac repletó la sala dos veces. Para la conmemoración del 212 aniversario de la fundación de Manzanillo se escogió como escenario su histórico

coliseo, donde actuaron a su vez los alumnos de la Escuela Nacional de Ballet, Teatro Nené, el Colectivo Teatral Granma, Kiki Corona y Geonel Martín, en su popular personaje de Gustavito, hasta el mes de agosto con Teatro de la Villa, bajo la dirección general de Tomás Hernández Guerrero.

El noveno mes del año fue desastroso, sólo se concretaron cuatro funciones, entre ellas una plenaria de los Trabajadores Sociales y un Taller de Programación. Octubre, por fuerza, debía mejorar, de ello se encargaron la Banda Municipal, en su festejado centenario, la agrupación manzanillera Son Verdad, el Orfeón Holguín, los quintetos Tersonoro y Contraste, Los Zafiros, Andante y ATEGUA. El 4 de noviembre Reinier Mariño reunió casi la mitad del aforo, sólo superado por el Teatro Lírico holguinero; lo que no pudieron alcanzar ni Danza Fragmentada, en ninguna de sus tres presentaciones; ni el Trío Los Caminantes o Teatro Nené. En diciembre se llevaron a cabo el Festival “Carlos Puebla”, los conciertos de Kiki Corona, la Sinfónica de Oriente y el Festival de la Radio.

El cuarteto Melodías del Ayer resultó encargado del recibimiento de una delegación de personalidades de la cultura entre las que figuraban Verónica Lynn y Patricio Wood, encabezada por el Ministro Abel Prieto el 4 de enero del 2005. En la noche del miércoles se efectuó el concierto del pianista Gerardo Mesa con invitados de la Escuela de Música “Manuel Navarro Luna” y el jueves y viernes un espectáculo de variedades para niños; mientras que sábado 8 y domingo 9, ATEGUA llevaba a las tablas *El eco de su sonido*. Otras notas destacadas fueron el espectáculo de magia de la Compañía de Variedades Santiago, el Coro Masculino de Guantánamo, con más de treinta años de existencia, dirigido por Juan Carlos Salazar Bestard, el Circo Areíto de Camagüey y la *Gala Martiana* dirigida por Juan Murat Salas.

Uno de los momentos cimeros de esta temporada fue el concierto del cantautor Silvio Rodríguez. El 3 de febrero, Silvio dio inicio en Manzanillo a una gira nacional que lo llevó luego por Bayamo, Holguín, Camagüey, Santa Clara, Matanzas, Pinar del Río y La Habana. Acompañado por Trovarroco, trío integrado por contrabajo, guitarra acústica y tres, a los que se añadieron flauta y clarinete en ejecución de Niurka González y la percusión de Oliver Valdés. Interpretó temas del disco *Cita con ángeles* y varias de sus canciones antológicas. Fue tal la afluencia de público que se

colocó una pantalla gigante en el parque *Céspedes* para llevar lo que acontecía en el Manzanillo a la población reunida allí.

En abril se ofrecieron un total de 18 funciones con nota sobresaliente para el concierto de Reinier Mariño el día 16 y el Orfeón Holguín el 20; la chispa humorística del grupo Avispa, el espectáculo de danza *Efecto Mariposa*, por Artmov; Andante, La Edad de Oro, Teatro primero y Los Pinos Nuevos. En mayo, dificultades de transporte, hospedaje u otros inconvenientes que ya venían registrándose desde meses anteriores provocaron seis suspensiones aunque sí llegaron a presentarse Osdalgia los días 14 y 15¹³⁷, el Guiñol Santiago, los humorísticos de Onondivepa y la Señal del Humor. En tanto junio, uno de los meses de mayor depresión de la actividad teatral, reservó a la Banda Municipal de Concierto y el proyecto La Plástica en Escena, que asumieron los artistas de la plástica Denis Puebla, José J. Hidalgo y Camilo Morales. Septiembre, por su parte, presentó el homenaje a Cervantes del Ballet de Cámara de Holguín, amén del Guiñol de Las Tunas y otras actividades.

El *Ballet Nacional de Cuba*, tras una larguísima ausencia, el viernes 7 y el sábado 8 de octubre presentó en el remozado coliseo el *Vals de las Flores* y el *Grand Pas de Deux de Cascanueces*, *Didenoi*, obra musical de Dulce Pontes, *Rara Avis*, de Händel y Alessandro Marcello. Tras el intermedio continuó con *Elegía por un joven*, dedicado a Fabio Di Celmo, el joven italiano asesinado por una bomba en La Habana en 1997; el adagio del segundo acto del *Lago de los cisnes* y *Tablada*, de Vivaldi. El regreso no pudo ser más emocionante para los manzanilleros que premiaron con bravos y aplausos las actuaciones de Hayna Gutiérrez, Yolanda Correa, Elier Bourzac, Javier Torres, Jessie Domínguez, Betina Ojeda, Aymara Vasallo, Miguel Ángel Blanco, Octavio Martín, Taras Domitro, entre otros de los que hicieron saltar las lágrimas de más de un espectador.¹³⁸

La Semana de la Cultura se clausuró en sus predios y en los días siguientes se desarrollaron galas de los instructores de arte y por el aniversario de la reforma urbana, la presentación de la primera versión de la *Enciclopedia Manzanillo*, en saludo al Día de la Cultura Nacional más una nueva actuación del grupo ATEGUA. La segunda edición del *Taller de caja, guitarra y baile flamenco*, dirigido por Joel Zamora¹³⁹ se realizó entre el 26 y el 30. Este taller había surgido en la visita anterior,

parte de la gira nacional por los veinticinco años de vida artística de este *bailaor* cienfueguero que ha convertido al Teatro Manzanillo en subsele de su compañía. Noviembre trajo consigo el espectáculo humorístico del grupo Cosquilla, de la *Perla del Sur* y el Festival de composición e interpretación “Carlos Puebla” el día 30.

Los enormes problemas de transportación y hospedaje impidieron la realización de 18 funciones programadas para el mes de enero del 2006. Tal situación conllevó a que las únicas presentaciones fueran la Gala “Forjadores del Futuro”, Todo Sax, con Alberto González e invitados, mientras que el día 28 músicos aficionados del municipio rindieron tributo a la memoria del *Apóstol* como expresión de un pueblo de honda raíz martiana. Esta fecha fue escogida por Esperanza Martínez Llópez, directora del coliseo desde su reapertura y Wilfredo Naranjo Verdecia¹⁴⁰, director de la *Original*, para la fundación del *Club de Amigos del Teatro Manzanillo*, en unión de personalidades de la cultura y de otros ámbitos del municipio, con el propósito de promover sus espectáculos y actividades, agasajar a invitados y artistas y ser un vehículo para el enriquecimiento del acervo cultural de la ciudad.¹⁴¹

El III Taller de música y danza flamenca, impartido por Zamora, se realizó entre el 30 de enero y el 5 de febrero, mes en el que se efectuaron galas de aficionados de distintos centros y asociaciones, así como variedades infantiles y el espacio La Plástica en Escena. El trimestre lo completaron La Edad de Oro, Espacio Vacío, el concierto de Zarabanda, la Compañía de teatro Dilia Souza y Alfredo Rodríguez. La falta de hospedaje y transportación seguía afectando el cumplimiento de los programas. Sin embargo, el día 11 de abril *Síntesis* dejaba la impronta afrocubana de su música, mientras que el centenario del ron Pinilla, uno de los emblemas de la *Perla del Guacanayabo* congregó a 430 espectadores entre trabajadores e invitados.¹⁴²

Los problemas mencionados influyeron determinadamente en la orientación de las funciones presentadas por la institución mayormente hacia galas locales o provinciales, festivales y graduaciones, el espectáculo de artes marciales, amén del taller de Joel Zamora, que se vio afectado en ocasiones. Aún así se lograron las actuaciones del mago Omar Ferret, el show de Kiki Quiñones y la clausura del *Cubadisco 2006* en junio y del Orfeón Santiago y Liuba María Hevia en el mes de

julio. Un excelente repunte ocurrió en septiembre con motivo de celebrarse el 150 aniversario de la institución. En la gala, efectuada el día 14 en la calle, frente a su fachada, estuvieron presentes Lázaro Expósito, Bárbara Rivero, Vicepresidenta del *Consejo Nacional de Artes Escénicas*, la actriz Corina Mestre, otras personalidades de la cultura y autoridades municipales, rindiéndose también justo homenaje y reconocimiento al actor manzanillero Miguel Benavides.

Por su parte, el programa artístico quedó compuesto por las actuaciones de la *Compañía Flamenca del Teatro Manzanillo*, los saxofonistas Lino Borbolla y su hijo Horacio, las cantantes Olga Letty y Yudia del Castillo, la presentación de la escena bufa del *negrito* y la *mulata* de los integrantes de *Espacio Vacío* Orestes Morrel y Noelia Yaquis, el grupo folklórico Okán Addé, culminando en los salones con el concierto de Zarabanda. El mes trajo también las presentaciones del Ballet Endedans, Rita del Prado y el dúo Karma, las puestas en escena del Buscón y José Antonio Rodríguez, muy disfrutadas, el concierto de guitarra de Aldo Rodríguez, cuya realización no pudo impedir la lluvia torrencial por la voluntad de 70 personas dispuestas a escuchar su excelente ejecución y el celeberrimo *Coppelia*, por el Ballet de Camagüey¹⁴³.

En octubre tocaba turno a La Plástica en Escena y al concierto de la *Banda de Noruega*. Mientras que en noviembre se recordó el centenario del natalicio de Paquito Rosales, el coliseo acogió una sesión solemne del Poder Popular y nuevas galas de aficionados; culminando el año en diciembre con tres funciones de la Compañía Hubert de Blanck, una de Espacio Vacío y otro concierto de Liuba María Hevia. El 15 de diciembre, con el auspicio de la UNEAC y la presencia de Francisco López Álvarez “Sacha” se efectuó el recital de poesía de Lucía Muñoz, Luis Carlos Suárez, Alex Pausides y César López — celebrando el aniversario 46 de la visita de Pablo Neruda —. Esta velada constituyó el prelude de las cesiones del *Premio Nacional de Literatura 2006*. En Manzanillo se congregaron los jurados para hacer entrega de los premios *Cirilo Villaverde*, *Juan Pérez de la Riva*, *Enrique José Varona* e *Ismaelillo*.¹⁴⁴ El Festival “Carlos Puebla”, la gala por el 43 aniversario de la orquesta *Original de Manzanillo* y el espectáculo de la gran vedette cubana Rosita Fornés *Una Rosa para todos*, dieron fin a la temporada.¹⁴⁵

Con casi 40 funciones más que en el año anterior, el 2007 marcó la recuperación del teatro que había registrado un descenso abrupto entre el 2005 y el 2006. El amplio espectro de las presentaciones continuó siendo la característica primordial: agrupaciones teatrales y humorísticas, conciertos, compañías flamencas, ballet, galas de aficionados, espectáculos deportivos, infantiles, de magia y artes plásticas. Dentro del agitado plan de actividades en enero se brindaron el Encuentro de coros y cantorías del día 7, la actuación de la Brigada “José Martí” y los conciertos de Eliades Ochoa y Maraca, los días 20 y 21 respectivamente. Los Mariachis del Golfo abrieron el mes de febrero, seguidos del espectáculo infantil de la compañía Nene Traviesa, el taller flamenco de Zamora, la gala por el Día de los Instructores de Arte, el concierto de trovadores de La Habana *De dónde son los cantantes* y el Festival Nacional de la FEU, en las noches del 21 al 23.

Del 2 al 4 de marzo los más pequeños recibieron con regocijo las funciones de Polichinela y posteriormente se quedaron en menos de la mitad del aforo los conciertos de Ángel Bonne, Frank Delgado y Sacromonte, descendiendo más el día 18 con Manguaré. En la noche del día 9, la poetisa Nancy Morejón, Premio Nacional de Literatura, ofreció un recital de poesía muy concurrido. Se desarrollaron galas por el Día Internacional de la Mujer, el INDER, el aniversario de los Órganos de la Seguridad del Estado y el 4 de abril, en celebración anticipada de los pioneros. La UJC también festejó su aniversario, pero el 3 de abril y el día 4 Katia y Karelía Naranjo amenizaron con su concierto la festividad. Se continuó con las presentaciones de artes marciales y actuaron Gerardo Alfonso, la Oveja Negra, Dilia Souza, los profesores y alumnos de la Escuela de Música en la *V Jornada de Música de Concierto* y la *Guerrilla de Teatros*. Mientras que en mayo se efectuaron las galas por el natalicio de Celia Sánchez, el aniversario del Instituto Superior Pedagógico y de graduación de un contingente de Trabajadores Sociales. Quedaron como notas más brillantes las funciones de la compañía flamenca Ecos y el taller de Zamora.

En junio subieron a la escena del Manzanillo Espacio Vacío, Mezcla, Rumbatá y Ruido, se efectuaron el Encuentro Nacional del Danzón y el Festival “Boleros de Oro”; a la vez que otras galas matizaron el panorama de julio, destacándose la

celebrada en honor del 112 aniversario de la fábrica *La Manzanillera*, la presentación de la *Enciclopedia Manzanillo* el día 10, el cuerpo de baile de la Escuela Nacional de Ballet y el recibimiento a Abel Prieto. El Ministro de Cultura llegó en visita oficial para inaugurar el *Centro Regional de Promoción de las Artes Escénicas* con sede en el remozado Hotel Venus. La reapertura del Rex, no trajo un nuevo competidor, como ocurría con el Popular en las primeras décadas del siglo XX. Ambas instituciones teatrales aúnan sus fuerzas no solamente para promover y educar el gusto de espectadores neófitos sino para desarrollar un movimiento teatral dinámico y capaz de satisfacer las demandas de un público cada vez más exigente y conocedor. Hay, sin dudas, un antes y un después de la inauguración del Centro, que, unido al Club de Amigos, toma la batuta que ostentaron en sus contextos específicos la Filarmónica y Pro Arte.

Agosto concluyó el verano con grandes acontecimientos como el espectáculo de zarzuelas cubanas del Teatro Lírico de Pinar del Río, el sábado 4 y domingo 5 y la obra *Puerto de coral*, excelente interpretación de Corina Mestre y el grupo Pálpito, el 18. Aunque se disfrutó también de Tropatrapos y la puesta en escena de *Wampampiro Timbereta*, por El Mejunje. La Colmenita hizo las delicias del público infantil con magníficas entradas, entre el 4 y el 8 de septiembre, llegando a 421 espectadores en la última función, no tanto así con el Guiñol guantanamero, que registró una paupérrima asistencia. Los de la *Perla del Golfo* disfrutaron además del Encuentro Nacional de Mariachis, el programa del Teatro Lírico Nacional, la obra *Vivir en diagonal*, por Verónica Díaz de Argos Teatro, del 21 al 23 de ese mes, y cuatro funciones del grupo teatral Los cuenteros.

En octubre se efectuaron galas en las que aficionados y artistas profesionales ofrecieron lo mejor de sí, aunque las notas más destacadas resultaron la presentación *Hechizo flamenco*, de la Compañía de Baile Flamenco del Teatro; la apertura del coloquio *El Cine, maneras de narrar*, la actuación del *Conjunto Folklórico Nacional* y los talleres de danza folklórica y prácticas yoga. Noviembre y diciembre no fueron precisamente el broche de oro deseado para una temporada tan activa. Problemas de coordinación surgidos entre el *Consejo Nacional de Artes Escénicas* y el Centro Regional, así como problemas técnicos de audio impidieron la aprobación

de los dos programas que se planificaron debiendo conformarse la programación con las galas de la filial de la Universidad de Ciencias Informáticas, Radio Granma y la efectuada en honor de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

En esta última temporada el Teatro Manzanillo brindó 174 funciones, con la asistencia de 42 314 personas. Ello significa que, al cerrar este primer lustro después de la reapertura, en sus instalaciones se han realizado 821 funciones, presenciadas por 179 172 espectadores — para un promedio aproximado de 218 personas en cada presentación —, y una recaudación en moneda nacional de \$ 466 331,95. Los promedios de asistencia de cada una de estas temporadas muestran dos años de depresión en 2003 y 2005 y el año del aniversario 150 como el más exitoso, registrando un ligero descenso en el 2007.¹⁴⁶

A pesar del tiempo transcurrido desde las últimas presentaciones de la extinta Escuela de Ballet, la afición manzanillera por el ballet, en cualquiera de sus expresiones, ha sido notoria, merced, por un lado al incremento de la calidad de la *Compañía Flamenca* con el transcurso de los talleres. De ello da fe el impacto que causó en Corina Mestre¹⁴⁷. Aunque los espectáculos humorísticos de carácter eminentemente popular han contado con los mejores abonos por razones que van desde la formación del público hasta el aspecto pecuniario. Durante estos años la institución se ha insertado exitosamente en un ámbito social y cultural que nada tiene que ver con tiempos pretéritos. No puede decirse que el período se haya marcado por rutilantes estrellas mundiales, como otrora ocurría, pero sí de lo mejor de la cultura nacional, transformándose a su vez en un centro de verdadera promoción de los artistas nativos de la ciudad, de formación de talentos, aglutinador de las mejores propuestas artísticas del territorio en los ámbitos de la plástica, el teatro, la música o la literatura, ganando para sí el entusiasmo y la participación de las generaciones más jóvenes y el beneplácito de los que añoraban glorias pasadas.

3.4. Breves consideraciones para saldar una deuda.

Tras el arduo trabajo que ha significado historiar los más de 150 años de vida del Teatro Manzanillo la presente investigación ha permitido concluir que si la *Sociedad Filarmónica* constituyó el principal responsable de la construcción y

primeros pasos de esta institución — en cuyos inicios, Carlos Manuel de Céspedes desempeñó un papel primordial —, durante los períodos históricos subsiguientes la *Sociedad Pro Arte Musical*, el *Club de Amigos del Teatro Manzanillo* y el *Centro Regional de Promoción de las Artes Escénicas* han sido artífices, junto a los empresarios y dirigentes aquí consignados, de momentos de gran valor histórico y cultural, elevando a este coliseo a la altura de los mejores del país.

Asimismo, objeto de usos extraños a sus intrínsecas funciones culturales, su historia está plagada de las ambivalentes posturas hacia él asumidas por las autoridades locales o los administradores y funcionarios que lo regentaron, siendo todas estas partes responsables tanto de sus momentos más críticos como de sus restauraciones hasta que, ganada conciencia de su valor, el *Estado Revolucionario* asumió su más reciente remozamiento y revitalización. Éste coliseo ha sido centro generador de lo más valioso de la cultura y la historia manzanilleras, desde los planos estéticos de mayor relevancia hasta tradiciones típicas del acervo de raigambre más popular de la comunidad, aportando a sus miembros códigos universales presentes desde el nacimiento mismo del teatro, fomentando el surgimiento y desarrollo de una tradición teatral característica de Manzanillo y marcando con su huella indeleble a generaciones de cubanos.

Pero como se ve hasta este punto y analizando sin apasionamientos que pudieran obnubilar tanto al que investiga como a los lectores, compendiar la sorprendente historia del Teatro Manzanillo en un marco tan estrecho resulta no sólo riesgoso, sino que puede ser injusto, pecar de omisiones lamentables o no pasar de frías exposiciones y datos incompletos, todo lo que se ha tratado de evadir en estas páginas. Ello conduce a promover una investigación más profunda en los planos histórico, cultural y sociológico, al estudio sistémico de una institución que trasciende catálogos, estudios superficiales y hasta fronteras físicas y espirituales. El valor histórico de esta investigación, al ayudar a conservar el patrimonio de la ciudad de Manzanillo mediante la ampliación de los conocimientos sobre uno sus principales exponentes y por saldar, aún con sus limitantes, una deuda de generaciones, amén de tributar a la Cultura Nacional elementos que permanecían en el olvido — alimento de la ignorancia y la desidia — exige que no se limite su campo de influencia a la

virtual difusión de la “red de redes” no siempre accesible, sino que se extienda su alcance hasta centros nacionales como el Museo de la Danza.

En pos de continuar ganando en participación e integración de la sociedad manzanillera a la actividad teatral y a las praxis culturales, en su sentido más amplio, sería interesante y muy productivo redoblar los esfuerzos promocionales de la institución que no por su vastedad actual dejan de ser perfectibles. Un ejemplo puede ser el empleo de criterios más avanzados en el diseño de carteles y la ubicación de estos en mayor cantidad de espacios con gran afluencia de transeúntes. También la utilización más eficaz de los medios digitales como webs o multimedias ligados a verdaderas estrategias de marketing destinadas a los mercados turísticos nacionales y extranjeros son empeños realizables que pueden ayudar no sólo con la comunidad, sino a acrecentar su prestigio en otras latitudes, amortizar los costos de su restauración y la adquisición de nuevos recursos tanto para sus funciones culturales como para el mantenimiento de sus diferentes instalaciones, fachada e interiores. Esta labor debe realizarse con una regularidad que impida grandes deterioros y, por ende, nefastas consecuencias para el patrimonio cultural e histórico de la ciudad y de Cuba. El renacer del Teatro Manzanillo no puede concluir con un nuevo ciclo de auge, agonía y destrucción. La *Sirena del Golfo* ha de velar por él.

Citas y notas

¹ Vid. Joaquín E. Weiss: *La arquitectura cubana del siglo XIX*.

² En la década del 40 se habían levantado uno en Bayamo, de efímera duración y el muy modesto Lope de Vega, en Pinar del Río, transformado y nombrado José Jacinto Milanés desde finales de ese mismo siglo. Posterior al Manzanillo fueron inaugurados otros como el Avellaneda y el Terry de Cienfuegos; el matancero Sauto; Albizu, Payret, Irijoa, La Caridad, Alambra o el Circo teatro Jané, en la capital. No se refieren aquí otros teatros y salones por sus dimensiones, materiales constructivos o perdurabilidad (Juan de las Cuevas Toraya: *500 años de construcciones en Cuba*, Passim.).

³ Vid. supra, p. 2.

⁴ Vid. infra, p.6.

⁵ No es tarea del presente estudio señalar los motivos de semejante comportamiento.

⁶ Delio G. Orozco González: “El origen de Manzanillo. Una contribución a su estudio”, en: *Enciclopedia Manzanillo*, 2005.

⁷ Delio G. Orozco González y Julio Sánchez Chang: “Notas sobre la evolución colonial de Manzanillo hasta 1833”, en: *Enciclopedia Manzanillo 2005*.

⁸ Eusebio Escudero: “Manzanillo. Principio de su fundación, el de sus fortificaciones, progreso de su población, y estado en febrero de 1817”, en: *Enciclopedia Manzanillo 2005*.

⁹ “Históricas”, en: *El Eco de Manzanillo*, Año VII, Etapa V, septiembre de 1957, s/p.

¹⁰ *Ibíd.*

- ¹¹ Año III, Etapa V, mayo de 1952, p. 2 (Vid. Anexo 1).
- ¹² *El Comercio*, Miércoles, 20/2/1867, apud., "Manzanillo en 1867", en: *El Eco de Manzanillo*, Año IV, Etapa V, Mayo de 1953, p. 10.
- ¹³ Hospital regentado por la Junta de Patronos de la que Carlos Segrera era Secretario ("Manzanillo en 1867", en: *El Eco de Manzanillo*, Año IV, Etapa V, noviembre 1953, s/p.)
- ¹⁴ Samuel Hazard: *Cuba with pen and pencil*, p. 560.
- ¹⁵ "Apuntes históricos", en: *El Eco de Manzanillo*, Año III, Etapa V, julio de 1952, p. 4.
- ¹⁶ El 13 de enero de 1869 Hilario Tamayo pasó a la historia como el primer independentista fusilado en Manzanillo ("1492- Manzanillo -1952", en: *El Eco de Manzanillo*, Año III, Etapa V, diciembre de 1952, p. 12.).
- ¹⁷ "Institutos de Manzanillo", en: *El Eco de Manzanillo*, Año II, Etapa V, julio de 1951, p. 5.
- ¹⁸ Barrio de Oro y Barrio de Plata, respectivamente ("1492- Manzanillo -1952"...).
- ¹⁹ Estos fueron: "[...] "Dos Amigos" en Campechuela, propiedad de los hermanos Roca Tasís y Cia.; el "Tranquilidad" en Calicito, propiedad de los Srs. León e Hijos; el de Vicana, en Media Luna, propiedad de los Srs. Ferrer y Cia.; el de San Luis en Niquero, propiedad de José Roca Almiral; todos estos para el año 1883 (A. H.P.S.C. Gobierno Provincial. Legajo 300. Expediente 37). En 1884 aparece el "Sofía" en Yara (A. H.P.S.C. Gobierno Provincial. Legajo 663. Expediente 11) y, en 1887, el Santa Teresa en Campechuela por la sociedad Rigney.(A. H.P.S.C. Gobierno Provincial. Legajo 301. Expediente 22) [...]" (Riverón Morales, Francisco Felino: "La historia local y nacional en la revista Orto", en: *Enciclopedia Manzanillo 2005*).
- ²⁰ "1492- Manzanillo -1952"...
- ²¹ Orozco González: "Carlos Manuel de Céspedes, la Sociedad Filarmónica y el Teatro Manzanillo", en: *Enciclopedia Manzanillo 2005*.
- ²² Modesto Tirado: *Efemérides de Manzanillo*, T. I, p. 77.
- ²³ AHM. Fondo: Protocolos Notariales. Notario: Nicolás Salas. Año 1858, Escritura 5, folio 20 vuelto, en: *Enciclopedia Manzanillo 2005*.
- ²⁴ La vara era una unidad de medida utilizada con diferentes valores, que oscilaban entre los 76 y 91 cm.
- ²⁵ Orozco González: "Carlos Manuel de Céspedes..."
- ²⁶ Enrique Véliz García: *Sobre la historia del Teatro Manzanillo*, p. 4.
- ²⁷ *Ibíd.*, pp. 2-3.
- ²⁸ Laureano Fuentes: "Las artes en Santiago de Cuba", en: Abelardo Estrada: *Estudio de un libro, su autor y la órbita de ambos*, p. 176.
- ²⁹ Bárbara Cañadilla Martínez y Kathy Tamayo Lara: *Teatro Manzanillo*, p. 2 (Vid. AHM. Fondo: Sociedades. Serie: Sociedad Filarmónica. Expediente 1, para ortografía del apellido de Félix Barona).
- ³⁰ Armiño: "Cementerio y compañía de aficionados de Manzanillo", en: *El Redactor*, Año XXIII, [s. n.], Miércoles, 08/10/1856, s/p.
- ³¹ Orozco González: "Carlos Manuel de Céspedes..."
- ³² Aldo Daniel Naranjo: "Céspedes, Fornaris y el teatro cubano", en: *Granma*, Miércoles, 26/07/2006, p. 2.
- ³³ Cañadilla Martínez y Tamayo Lara: *Op. Cit.*, p. 2.
- ³⁴ Orozco González: "Carlos Manuel de Céspedes..."
- ³⁵ *El Eco*, Domingo, 19/07/1857, s/p.
- ³⁶ *El Eco*, Domingo, 26/07/1857, s/p.
- ³⁷ *El Eco*, Domingo, 18/10/1857, s/p.
- ³⁸ Orozco González: "Carlos Manuel de Céspedes..."
- ³⁹ *El Eco*, Jueves, 03/09/1857, s/p.
- ⁴⁰ *El Eco*, Domingo, 11/10/1857, s/p.
- ⁴¹ *El Eco*, Jueves, 17/12/1857, s/p.
- ⁴² Rine Leal: *La selva oscura*, T. I., pp. 381-382.
- ⁴³ *Ibíd.*, T, II, p. 92.
- ⁴⁴ "Biografía. Los esposos Keller", en: *El Redactor*, Año, XXVI, Jueves, 12/05/1859, s/p.
- ⁴⁵ Enrique Trujillo: "Carta abierta", en: Abelardo Estrada: *Op. Cit.*, p. 351.
- ⁴⁶ *La Antorcha*, T. III, N° 101, Jueves, 18/12/1862, s/p.

- ⁴⁷ *La Antorcha*, T. V, N° 25, Viernes, 26/02/1864, s/p.
- ⁴⁸ N° 153, Viernes, 23/12/1864, s/p.
- ⁴⁹ Raúl Rodríguez: *El cine en Cuba*, p. 24
- ⁵⁰ Enrique Véliz: "Presencia, influjo y reflujo de Carlos Manuel de Céspedes en las primicias de la historia cultural de Manzanillo", en: *Litoral*, abril de 1991, p. 5.
- ⁵¹ Tirado, Op. Cit., p. 77.
- ⁵² Precisamente allí, había estado prisionero el corresponsal de origen irlandés James O' Kelly, después de su regreso del campo insurrecto.
- ⁵³ *El Liberal*, Año IV, N° 318, Jueves, 19/11/1891, s/p.
- ⁵⁴ Tirado, Op. Cit., p. 78.
- ⁵⁵ Leal: Op. Cit., T II, p. 466.
- ⁵⁶ "1492- Manzanillo -1952"...
- ⁵⁷ Wilfredo Naranjo Gauthier: *Estampas del terruño*, p. 77.
- ⁵⁸ En 1903 y 1905 estuvo en Santiago de Cuba, pero esta investigación no ha corroborado si llegó a actuar allí (Vid. Josefina Ortega: "Fantasías de un violín", en: *La Jiribilla*, Año IV, La Habana, 2005. Obtenido el 20/05/2008 en: http://www.lajiribilla.co.cu/2005/n236_11/memoria.html).
- ⁵⁹ "CRONICA", Año I, N° 14, 14/5/1899, p. 113.
- ⁶⁰ Ibid.
- ⁶¹ "Crónica", en: *El Álbum*, N° 21, 02/07/1899, p. 170.
- ⁶² "Enrique Castillo", en: *El Álbum*, Año I, N° 16, 28/05/1899, s/p.
- ⁶³ "CRONICA", en: *El Álbum*, N° 20, 25/06/1899, p. 162.
- ⁶⁴ AHM. Fondo: Gobierno Colonia. Serie: Actas de Cabildo. Libro de Actas del 6 de julio de 1898 al 26 de junio de 1899, acta del 22 de mayo de 1899, acuerdo 8vo.
- ⁶⁵ Porfirio de la Riega: "El Maestro Minielli", en: *Orientación*, Año XVII, [s. n.], Miércoles, 03/02/1951, p. 1.
- ⁶⁶ 3ª Parte del Presupuesto municipal ordinario de Gastos é Ingresos del Ayuntamiento de Manzanillo para el año fiscal de 1904 á 1905, p. 40 (en poder del autor).
- ⁶⁷ Wilfredo Naranjo Gauthier: *Estampas del terruño*, p. 51, Ediciones ORTO, 2006, Manzanillo.
- ⁶⁸ AHM. Fondo: Gobierno Colonia. Serie: Actas de Cabildo. Libro de Actas del 1º de octubre de 1908 al 5 de abril de 1909, acta del 9 de noviembre de 1908, folio 143.
- ⁶⁹ *Alma Joven*, Año I, N° 17, 25/10/1908, p.154.
- ⁷⁰ Carlos Borbolla: "El Teatro", en: *Estampas Manzanilleras*, p. 3.
- ⁷¹ "La despedida de los americanos", en: *Postal*, Año VII, N° 524, 26/12/1908, s/p.
- ⁷² Don Brigido: "Desde mi luneta", en: *Alma Joven*, Año II, N° 31, 21/2/1909, p.68.
- ⁷³ "Notas", en: *Alma Joven*, Año II, N° 32, 28/02/1909, p. 78.
- ⁷⁴ "Revista de la Semana", en: *Orto*, Año V, N° 23, 25/06/1916, p. 2.
- ⁷⁵ *Baraguá*, Año II, N° 151, 24/11/1916, s/p.
- ⁷⁶ "En Manzanillo se baila el son, en calzoncillo y en camisón", en: *Estampas Manzanilleras*, p. 2.
- ⁷⁷ Su nombre de pila era Francisca Márquez López. En aquel tiempo estaba casada con el diplomático y escritor guatemalteco Enrique Gómez Carrillo, que había tenido un *affaire* con la celeberrima Mata Hari. Su carrera se encontraba en un momento álgido, enfrascada en giras por Argentina, Uruguay o Chile y ya había debutado en la pantalla grande en la cinta *Los arlequines de seda y oro*, de Ricardo de Baños, dos años atrás. Su mayor éxito cinematográfico fue su interpretación del papel de Carmen, dirigida por el franco-belga Jacques Feyder (Vid. "Meller, Raquel", en: *Gran Enciclopedia Aragonesa On Line*. Obtenido el 21/05/2008 en http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=8709 y *La Tribuna*, Año VII, N° 2653, 24/06/1921, p. 4).
- ⁷⁸ "Noches de Arte", en: *La Campaña*, Año II, N° 129, 03/03/1923, p. 1.
- ⁷⁹ *El Guacanayabo*, Año I, N° 1, 18/10/1925, s/p.
- ⁸⁰ Véliz: Op. Cit., p.3.
- ⁸¹ Julio C. Lastres Macías: *Historia del Teatro Manzanillo*, p. 19.
- ⁸² Vid. Enrique Capablanca Rizo: "El Teatro de Manzanillo surge a la vida", en: *Patrimonio y Desarrollo*, N° 1, 1989, pp. 12-13.
- ⁸³ "Suelos Editoriales", en: *Orto*, Año XVI, N° 6, 30/03/1927, p. 12.
- ⁸⁴ "La Alarma del Sábado en el Teatro Manzanillo", en: *El Tiempo*, Año VI, N° 228, Lunes, 15/12/1930.

- ⁸⁵ Francisco Monserrat Isern: *Los alcaldes de Manzanillo desde los gobiernos de la colonia hasta los del Poder Popular actual*, s/p.
- ⁸⁶ Año II, N° 525, Miércoles, 17/06/1936, p.1.
- ⁸⁷ Hija de Zeus, Musa de la Danza y la Música.
- ⁸⁸ "Lienzo y Escena", en: *Orientación*, Año VIII, N° 95, Martes, 05/05/1942, p.1.
- ⁸⁹ "La presentación de Carmina Benguria en el 'Manzanillo'", en: *Orientación*, Año VIII, N° 117, Martes, 28/05/1942, p.1.
- ⁹⁰ La sociedad fundada por García Fonseca tenía su escenario en el Colegio Peyrellade.
- ⁹¹ AHM: Fondo: Programas Invitaciones y Souvenirs(PISS), Carpeta: Mzlllo/P: 44-90, # 77.
- ⁹² El 15 de enero de 1947 *Orientación* anuncia la firma del contrato con Nikolai Yavorski y la constitución del comité del ballet. La inauguración de la Escuela, presidida por Nina López de Quiroga, tuvo lugar el 1º febrero en la Colonia Española.
- ⁹³ AHM: Fdo: PISS, Carpeta: Mzlllo/P: 44-90, # 67.
- ⁹⁴ *Ibíd.*, Mzlllo/S: 68-88, # 75.
- ⁹⁵ *Ibíd.*, Mzlllo/P: 91-120, # 98.
- ⁹⁶ *Ibíd.*, Mzlllo/P: 44-90, # 76.
- ⁹⁷ *Ibíd.*, Mzlllo/P: 91-120, # 95.
- ⁹⁸ "Noches de Pro Arte", en: *Orientación*, Año XIII, [s. n.], Martes, 06/04/1948, p. 3.
- ⁹⁹ "Lecuona en Pro Arte", en: *Orientación*, Año XIII, [s. n.], Miércoles, 07/07/1948, p. 1.
- ¹⁰⁰ AHM: Fdo: PISS, Carpeta: Mzlllo/P: 91-120, # 92.
- ¹⁰¹ *Ibíd.*, # 91.
- ¹⁰² Alcanzaron tal celebridad que sus vidas fueron llevadas a la pantalla grande en las cintas *Sonrisas y lágrimas*, de Robert Wise, las alemanas *La Familia Trapp* y su secuela *La Familia Trapp en América* (Vid. Joan Gearin: "Movie vs. Reality: The real Story of the von Trapp Family", en: *Prologue Magazine*, Vol. 37, N° 4, Invierno 2005. Obtenido el 06/03/2008 en: <http://www.archives.gov/publications/prologue/2005/winter/von-trapps.html>).
- ¹⁰³ Vid. "Mariemma." *Microsoft® Encarta® 2006* [DVD]. Microsoft Corporation, 2005.
- ¹⁰⁴ AHM: Fdo: PISS, Carpeta: Mzlllo/P: 44-90, # 78.
- ¹⁰⁵ *Ibíd.*, Mzlllo/S: 68-88, # 74.
- ¹⁰⁶ *Ibíd.*, # 77.
- ¹⁰⁷ Estaba integrada por 75 artistas, 30 profesores de orquesta y varios técnicos de montaje. (Vid. *Orientación*, Año XVI, [s. n.], Miércoles, 19/04/1950, p.1).
- ¹⁰⁸ Maestra de Antonio Gades (Vid. "Pilar López." *Microsoft® Encarta® 2006* [DVD]. Microsoft Corporation, 2005).
- ¹⁰⁹ La primera actuación de la Escuela de Ballet en el Teatro Manzanillo ocurrió el 30 de junio de 1952 (Vid. AHM: Fdo: PISS, Carpeta: Mzlllo/ P: 150-, # 163), manteniéndose hasta que en 1958 se suspendieron las clases por la situación política y social existente.
- ¹¹⁰ *Orientación*, Año XX, N° 239, Miércoles, 20/10/1954, p. 6.
- ¹¹¹ *Orientación*, Año XXI, N° 218, Jueves, 13/10/1955, p. 1.
- ¹¹² "Reportaje Social", en: *Orientación*, Año XXIII, N° 68, Viernes, 22/03/1957, p. 3.
- ¹¹³ Entrevista realizada a Eduardo Bertot.
- ¹¹⁴ Delio G. Orozco González: *Manzanillo en los 50*, pp. 85-86.
- ¹¹⁵ "Gran acto celebró ayer la Casa de la Cultura", en: *Orientación*, Año XXVI, N° 260, Lunes 28/11/1960, p. 1.
- ¹¹⁶ TM: Programa cinematográfico del Teatro Manzanillo del lunes 16 al domingo 22 de enero de 1961.
- ¹¹⁷ Entrevista realizada a Georgina Mendoza.
- ¹¹⁸ Según datos del periódico *La Demajagua*, entonces perteneciente al regional Manzanillo, en 1972, visitaron las salas de exposición de la *Casa de la Cultura* 26 141 personas, 6 831 la de música, 3 254 la biblioteca y 15 545 su sala-teatro (Año V, N° 1, 22/03/1973, p. 4).
- ¹¹⁹ Según el testimonio y correspondiente Certificado de Virginia Fernández Fornaris, madre del autor. El director de la secundaria, antiguo cuartel "Bartolomé Masó" convertido en escuela por la Revolución, era Jerónimo Castillo y el hecho resultó curioso, cuando menos, porque todavía ese nivel de enseñanza se cursaba hasta el décimo grado.
- ¹²⁰ Entrevista realizada a Caridad Pantoja.

¹²¹ Vid. Jorge V. Toledo Rivera: *Informe rendido a Departamento de Monumentos de la Dirección de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura sobre visita efectuada al Municipio Manzanillo los días 6, 7 y 8 de febrero de 1980*(copia).

¹²² Entrevista a Rafael Andino.

¹²³ Rafael Andino Fernández: *Restauración del Teatro Manzanillo*, p. 4.

¹²⁴ Abandonó el país posteriormente.

¹²⁵ Andino Fernández: Op. Cit., p. 5.

¹²⁶ Éste se sometió a una remodelación y posterior reapertura como sala-teatro el 14 de julio del 2007, mes del festejo de los 215 años de la fundación de Manzanillo, saludada igualmente con la inauguración del *Centro Regional de Promoción de las Artes Escénicas* con sede en el Hotel Venus.

¹²⁷ Lastres Macías: Op. Cit., p. 29.

¹²⁸ *Proyecto general de restauración y ambientación general artística del Teatro Manzanillo*, s/p.

¹²⁹ *Ibíd.*

¹³⁰ Delio Orozco González: "La reapertura del Teatro Manzanillo en el 2002", en: *Enciclopedia Manzanillo 2007*.

¹³¹ TM. Registro de presentaciones artísticas e indicadores generales, Noviembre-Diciembre/2002.

¹³² Los días 22 y 23 también cumplieron actuaciones en espacios informales como el combinado pesquero y el Hotel Guacanayabo.

¹³³ TM. Memorias del Teatro Manzanillo, Folleto # 2.

¹³⁴ *Ibíd.*, Folleto # 3.

¹³⁵ *Ibíd.*, Folleto # 4.

¹³⁶ Entre el 23 de febrero y el 6 de marzo los médicos, entre los que se encontraban la doctora Rosalind Stevens y el israelí Michael Blumenthal, del proyecto operaron a más de 80 pacientes y atendieron a más de 200 en el avión DC-10 de la Fundación de la Lucha Contra la Ceguera y en el Hospital Celia Sánchez, donando a la provincia equipos médicos por un monto superior a los 750 mil dólares (Vid. Pedro Mora: "Proyecto ORBIS en Manzanillo", en: *Granma Digital*, Año 8, N° 67, Domingo, 07/03/2004. Obtenido el 20/05/2008 en:

<http://www.granma.cubaweb.cu/2004/03/07/nacional/articulo02.html> y María Valerino San Pedro: "ORBIS Internacional dona a Granma más 750 mil dólares en equipos oftalmológicos", en: *La Demajagua*, 24/03/2004. Obtenido el 20/05/2008 en: <http://www.lademajagua.co.cu/infgran1084.htm>).

¹³⁷ El correspondiente a la noche del día 13 fue suspendido a causa de la lluvia que imposibilitó la asistencia del público a la instalación.

¹³⁸ Programa de la actuación del Ballet Nacional de Cuba, propiedad del autor.

¹³⁹ Nombre artístico de Máximo Joel Zamora Yanes. Creó su Compañía Flamenca en el 2002 (Vid. *Joel Zamora*. Obtenido el 20/05/2008 en: <http://azurina.cult.cu/flamenco/zamora.html>).

¹⁴⁰ Hijo de Wilfredo Naranjo Gauthier.

¹⁴¹ El Club de Amigos a su vez intentó paliar de algún modo la compleja situación que atravesaba el Teatro por los problemas de hospedaje y transportación descritos.

¹⁴² TM. Resumen estadístico, Abril/2006.

¹⁴³ *Ibíd.*

¹⁴⁴ Agencia Cubana de Noticias: *Recuerdan en Manzanillo a Neruda, Guillén y Navarro Luna*. Publicado el 16/12/2006/9:54. Obtenido el 20/05/2008 en:

<http://www.cnctv.cubasi.cu/noticia.php?idn=5207>.

¹⁴⁵ *Ibíd.*

¹⁴⁶ TM. Indicadores de funciones, asistentes y recaudación desde el 2002 hasta el 2007.

¹⁴⁷ Raynor Rivera Licea: "Para mí lo primero es actuar", en: *La Demajagua*. Publicado el 04/10/2006. Obtenido el 20/05/2008 en <http://www.lademajagua.co.cu/infgran5099.htm>.

Bibliografía

Andino Fernández, Rafael: *Restauración del Teatro Manzanillo*, Manzanillo, Ponencia presentada en VII Congreso Internacional de Patrimonio Cultural, 2008.

Borbolla, Carlos: *Estampas Manzanilleras*, T. I, inédito, [s. f.].

Betancourt y Miranda, Ángel C. et. al.: *Censo de la República de Cuba*, Año de 1919, Habana, Maza, Arroyo y Caso, S. en C., [s. f.].

Cañadilla Martínez, Bárbara y Tamayo Lara, Kathy: *Teatro Manzanillo. Anfitrión cultural de excelencia (1902-1970)*, Manzanillo, inédito [s. f.].

Capablanca Rizo, Enrique: “El Teatro de Manzanillo surge a la vida”, en: *Patrimonio y Desarrollo*, Nº 1, 1989.

Cuevas Toraya, Juan de las: *500 años de construcciones en Cuba*, Madrid, España, D. V. Chapín, Servicios Gráficos y Editoriales, S. L., 2001.

Escudero, Eusebio: “Manzanillo. Principio de su fundación, el de sus fortificaciones, progreso de su población, y estado en febrero de 1817”, en: *Enciclopedia Manzanillo 2005*.

Fuentes, Laureano: “Las artes en Santiago de Cuba”, en: Abelardo Estrada: *Estudio de un libro, su autor y la órbita de ambos*, La Habana, Letras Cubanas, 1981.

Hazard, Samuel: *Cuba with pen and pencil*, Londres, Gran Bretaña, Sampson Low, Marston, Low & Searle, Crown Buildings, 1873.

Lastres Macías, Julio C.: Trabajo de Diploma *Historia del Teatro Manzanillo. Siglo XIX.*, Facultad de Construcciones, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2003.

Leal, Rine: *La selva oscura*, La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1975. Tomos I y II.

Montserrat Isern, Francisco: *Los alcaldes de Manzanillo desde los gobiernos de la colonia hasta los del Poder Popular actual*, Manzanillo, inédito, 2001.

Microsoft® Encarta® 2006 [DVD]. Microsoft Corporation, 2005

Naranjo Gauthier, Wilfredo: *Estampas del terruño*, Manzanillo, Editorial Orto, 2006.

Naranjo, Aldo Daniel: “Céspedes, Fornaris y el teatro cubano”, en: *Granma*, miércoles, 26 de julio del 2006.

Orozco González, Delio: “Carlos Manuel de Céspedes, la Sociedad Filarmónica y el Teatro Manzanillo”, en: *Enciclopedia Manzanillo 2005*.

_____ : “El origen de Manzanillo. Una contribución a su estudio”, en: *Enciclopedia Manzanillo 2005*.

_____ : “La reapertura del Teatro Manzanillo en el 2002”, en: *Enciclopedia Manzanillo 2007*.

_____ : *Manzanillo en los 50. Rebeldía y Revolución*, Manzanillo, Ediciones ORTO, 2004.

Orozco González, Delio y Sánchez Chang, Julio: “Notas sobre la evolución colonial de Manzanillo hasta 1833”, en: *Enciclopedia Manzanillo 2005*.

Proyecto general de restauración y ambientación general artística del Teatro Manzanillo, Manzanillo, inédito, [s. f.].

Riverón Morales, Francisco Felino: “La historia local y nacional en la revista Orto. 1937-1957”, en: *Enciclopedia Manzanillo 2005*.

Rodríguez, Raúl: *El cine en Cuba*, La Habana, Letras Cubanas, 1992.

Tirado, Modesto A.: *Efemérides de Manzanillo*, Manzanillo, inédito, [s. f.].

Toledo Rivera, Jorge V.: *Informe rendido a Departamento de Monumentos de la Dirección de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura sobre visita efectuada al Municipio Manzanillo los días 6, 7 y 8 de febrero de 1980(copia)*, Ciudad de La Habana, 21 de febrero de 1980.

Trujillo, Enrique: "Carta abierta", en: Abelardo Estrada: *Estudio de un libro, su autor y la órbita de ambos*, La Habana, Letras Cubanas, 1981.

Véliz García, Enrique: *Sobre la historia del Teatro Manzanillo*, Manzanillo, inédito, 1989.

_____ : "Presencia, influjo y reflujo de Carlos Manuel de Céspedes en las primicias de la historia cultural de Manzanillo", en: *Litoral*, abril de 1991, Manzanillo.

Weiss, Joaquín E.: *La arquitectura cubana del siglo XIX*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1989.

Publicaciones periódicas

Revista *Alma Joven*. Manzanillo, 1908 y 1909.

Periódico *Baraguá*. Manzanillo, Año 1916.

Periódico Literario *El Álbum*. Manzanillo, 1899.

Periódico *El Eco de Manzanillo*. Manzanillo, 1857.

Revista *El Eco de Manzanillo*. Manzanillo, 1951, 1952, 1953, 1957.

Periódico *El Guacanayabo*. Manzanillo, 1925.

Periódico *El Liberal*. Manzanillo, Año 1891.

Periódico *El Redactor*. Santiago de Cuba, 1856 y 1859.

Periódico *El Tiempo*. Manzanillo, 1930.

Periódico *La Antorcha*. Manzanillo, 1861, 1862 y 1864.

Periódico *La Campaña*. Manzanillo, 1923.

Periódico *La Demajagua*. Manzanillo, 1969, 1970, 1973.

Periódico *La Tribuna*. Manzanillo, 1921.

Periódico *La Verdad*. Manzanillo, 1884.

Periódico *Orientación*. Manzanillo, 1936, 1942, 1947, 1948, 1950, 1954, 1955, 1957.

Revista *Orto*. Manzanillo, 1916, 1926, 1927.

Periódico *Postal*. Manzanillo, 1908.

Fuentes documentales

Archivo Histórico Municipal(AHM). Fondo: Gobierno Colonia. Serie: Actas. 1877(Documentos sin procesar).

AHM. Fondo: Gobierno Colonia. Serie: Actas. Libro de 1895.

AHM. Fondo: Gobierno Colonia. Serie: Actas. Libro de 1898-1899.

AHM. Fondo: Gobierno Neocolonia. Serie: Actas. Libro de 1900-1901.

AHM. Fondo: Gobierno Neocolonia. Serie: Actas. Libro de 1908-1909.

AHM. Fondo: Protocolos Notariales. Notario: Nicolás Salas. Año 1858 Escritura 5, folio 20 vuelto, en: Enciclopedia Manzanillo, 2005.

AHM. Fondo: Programas Invitaciones y Souvenirs(PISS), Carpeta: Mzlllo/P: 44-90.

AHM. Fondo: Programas Invitaciones y Souvenirs(PISS), Carpeta Mzlllo/P: 91-120.

AHM. Fondo: Programas Invitaciones y Souvenirs(PISS), Carpeta Mzlllo/ P: 150-.

AHM. Fondo: Programas Invitaciones y Souvenirs(PISS), Carpeta: Mzlllo/S: 68-88.

AHM. Fondo: Sociedades. Serie: Sociedad Filarmónica. Expediente 1.

AHM. Fondo: Sociedades. Serie: Sociedad Filarmónica. Expediente 2.

Teatro Manzanillo(TM). Indicadores de funciones, asistentes y recaudación (2002-2007).

TM. Memorias del Teatro Manzanillo, Folleto # 2, 2003.

TM. Memorias del Teatro Manzanillo, Folleto # 3, 2003.

TM. Memorias del Teatro Manzanillo, Folleto # 4, 2003.

TM. Programa cinematográfico del Teatro Manzanillo del 16 al 22/01/1961.

TM. Registro de presentaciones artísticas e indicadores generales, Noviembre-Diciembre/2002.

TM. Resumen estadístico, Abril/2006.

Entrevistas

Eduardo Bertot, en Manzanillo, el 4 de mayo del 2008, 10:45 a. m.

Georgina Mendoza, en Manzanillo, el 5 de mayo del 2008, 12:00 m.

Caridad Pantoja, en Manzanillo, el 26 de abril del 2008, 5:00 p. m.

Rafael Andino, en Manzanillo, el 7 de mayo del 2008, 9:00 p. m.

Webgrafía

Agencia Cubana de Noticias: *Recuerdan en Manzanillo a Neruda, Guillén y Navarro Luna*. Publicado el 16/12/2006/9:54 hrs. Obtenido el 20/05/2008 en <http://www.cnctv.cubasi.cu/noticia.php?idn=5207>.

“Claudio Arrau León”, en: *Enciclopedia Virtual Icarito*. Obtenido el 20/05/2008 en: http://www.quepasa.cl/medio/articulo/0,0,38035857_172985941_183224273,00.html.

Gearin, Joan: “Movie vs. Reality: The real Story of the von Trapp Family”, en: *Prologue Magazine*, Vol. 37, Nº 4, Invierno 2005. Obtenido el 06/03/2008 en: <http://www.archives.gov/publications/prologue/2005/winter/von-trapps.html>.

“Henryk Szeryng”, en: *Enciclopedia Microsoft Encarta Online 2007*. Obtenido el 20/05/2008 en: http://www.mx.encarta.msn.com/encyclopedia_201504090/Henryk_Szeryng.html.

Homenaje a Mariemma. Obtenido el 20/05/2008 en: <http://www.iscarweb.com/kiosko/2003/mariemma-o.htm>.

Joel Zamora. Obtenido el 20/05/2008 en <http://azurina.cult.cu/flamenco/zamora.html>.

“Meller, Raquel”, en: *Gran Enciclopedia Aragonesa On Line*. Obtenido el 21/05/2008 en http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=8709.

Mora, Pedro: “Proyecto ORBIS en Manzanillo”, en: *Granma Digital*, Año 8, Nº 67, Domingo, 07/03/2004. Obtenido el 20/05/2008 en: <http://www.granma.cubaweb.cu/2004/03/07/nacional/articulo02.html>.

Ortega, Josefina: “Fantasías de un violín”, en: *La Jiribilla*, Año IV, La Habana, 2005. Obtenido el 21/05/2008 en: http://www.lajiribilla.co.cu/2005/n236_11/memoria.html.

Rivera Licea, Raynor: "Para mí lo primero es actuar", en: *La Demajagua*. Publicado el 04/10/2006. Obtenido el 20/05/2008 en:

<http://www.lademajagua.co.cu/infgran5099.htm>.

Valerino San Pedro, María: "ORBIS Internacional dona a Granma más 750 mil dólares en equipos oftalmológicos", en: *La Demajagua*, 24/03/2004. Obtenido el 20/05/2008 en: <http://www.lademajagua.co.cu/infgran1084.htm>.

Anexo 1.

Samuel Hazard: *Cuba with pen and pencil*. Chapter XXXII. Mountain ranges on the coast, Sampson Low, Marston, Low & Searle, Crown Buildings, 188, Fleet Street, London, U. K., 1873, pp. 425-426.

“[...] Six hours more and entering the Gulf of Guacanayabo we reach Manzanillo, in the afternoon, where the steamer remains long enough to see quite as much of the town as one wants. It is a small place of about six thousand inhabitants and has the appearance of having been built up rapidly, and then left by the inhabitants in disgust. It has, of course, the eternal “Plaza”, in name only, a stone church, whose bells make just as much racket as any other bells, and the always-to-be-found commandant’s palacio.

Fonda y posada it hath also but not respectable place for the weary traveller to lay his head, or to satisfy his inner man in a Christian manner, and I have not been able to see why there is a town there at all, unless on account of the sponge and turtle fisheries which are carried on in the waters lying between it and Santa Cruz.

It is an old town, being founded in the reign of Las Casas, in 1790, and it was here that Giron, a pirate, landed in 1604, passed on into the village of Yara, and possessed himself of the person of the Bishop, Fray Juan de las Cabezas, who was paying that town a holy visit. The bishop was ransomed by the payment of two hundred ducats, some hides, and other things to the wanderer of the seas, who, however, came to grief himself, being ambuscaded by some of the islanders on the way back, who quietly put him to death, and “fobbed” his booty.

It is from here that a large portion of the celebrated brand of “Yara” tobacco finds its way to market, and, having heard so much of it, I was induced to purchase a few hundred cigars made of it, which however I presented to the first dusky Hebe that waited on me in the town of Cuba, that being a more acceptable gift to these inveterate smokers than a golden peso would be. The cigars were bitter and strong, and not to my taste at all. [...]”

Anexo 2.

Acta de fundación de la Sociedad Teatro Manzanillo S. A.

“En la Villa y Puerto Real de Manzanillo á diez de febrero de mil ochocientos cincuenta y ocho: ante mi el Escribano público y testigos que se nominarán, parecieron el Licdo. Abogado Don Gregorio Santisteban y Don Antonio Mayol, vecinos de esta Comisionados de la compañía civil conocida por “Sociedad Anónima del Teatro de Manzanillo”, á quienes doy fé conozco dijeron: Que el día ocho de Agosto de mil ochocientos cincuenta y dos se reunieron en el Salón de la Sociedad Filarmónica con el Sor. Teniente Gobernador Don Felipe de Castro, Don Bartolomé Masó, Don Ramón J. Muñoz, Don José Saenz Santa María, Don José Joaquín Fajardo, Don Roque Jacinto García, Don Joaquín A. Márquez, Don Rafael Oro, Don José Caymari, Don Jaime Marty, Don José Rovira Alcover, Don Lorenzo Hernández de Alba, Don Manuel Torres y Venecia, Don José Venecia, Don José Gelpi, Don Sebastian Benigno Romagoza, Don Santiago Marti, Don Rafael Vuelta, S.S Aces, Treserra y Comillas, S.S Roget y Ca., Don Francisco Javier Camps y Ca., Don Bruno Egea y Martínez, S.S Boeras y Ramón, Don Antonio Caragol, Don Bartolomé Bory, Don Juan Caragol, Don Ignacio Casis, Don Pedro Fluriach, Don Santiago Caymari, Sres. Alvarez, Hermanos y Pérez, Don Miguel Ramón, Don José Agustín Rodríguez. S.S Tasis y Balil, S.S Almirall, Roca y Ca., Don Francisco Cabré, Don Demetrio Francisco Vázquez, Don. Rafael Alvarez, Don Bartolomé Sariol, Don Damián Morey, S.S Morez y Adroher, Don Agustín Carbonell, Don José Cusa, Don Ignacio Mendez, Don Rafael Tornés Cancino, Don Juan Chavez, Don Francisco A. Perea, Don Elias de los Ríos, Don Nicolás de las Reigadas, Don Francisco B. Bertot, Don Francisco Carbonell y Don Miguel Martínez, con el objeto de construir un teatro por medio de acciones de cincuenta pesos cada una, a fin de que reintegrado el importe de las mismas en el orden que proponga la comisión que al efecto se elija quedase como propiedad del Hospital de Caridad de la Villa, que se estaba edificando, siendo este uno de los recursos para sostener el establecimiento. Que con fecha tres de octubre del mismo año, se designó para local del Teatro, el solar perteneciente a Don Juan Bautista Mendieta, y parte de otro contiguo de Don Jayme Marty situados en la calle de Santa Ana, esquina a la de Salas, acordando que se procediera desde

luego á la construcción del edificio, previo del traspaso que los dueños del terreno hicieron á favor de la sociedad por medio de escritura pública, bajo los términos y condiciones que constan en los respectivos documentos; que no bastando el importe de las acciones emitidas, que son noventa y seis tres cuartos, ascendentes a cuatro mil ochocientos treinta y siete pesos cincuenta centavos, a cubrir el costo total de la obra, se acordó levantar varios empréstitos en las juntas generales de veinte y tres de octubre de mil ochocientos cincuenta y tres, veinte y cinco de mayo de mil ochocientos cincuenta y cuatro y primero de octubre y tres de junio de mil ochocientos cincuenta y cinco, en la forma que se registran en las actas correspondientes, hasta que hallándose ya terminado el Teatro, excepto algunos trabajos accesorios, se entregó en esta última á una comisión de cinco personas, con encargo de que procediese á formar un reglamento para la constitución y régimen definitivo de la sociedad. Que habiendo presentado el fruto de sus trabajos en la junta celebrada en treinta de marzo de mil ochocientos cincuenta y seis, fué aprobado, y se pasó al Sor. Teniente Gobernador para alcanzar la competente autorización del Gobierno, mas como el Excmo. Sor. Gobernador y Comandante Gral. del Departamento, por comunicación de veinte y seis de agosto del mismo año, tuvo á bien prevenir que se reformase el mencionado reglamento; bajo las bases allí designadas en la Junta General de ocho de Septiembre del propio año, se acordó nombrar una comisión que llevase á efecto la dicha reforma y las demás que estimasen oportunas, resultando electos los S.S Licenciado Don Carlos Manuel de Céspedes, Licenciado Don José de Jesús Mariño Botello, y Don José L. Ramírez, cuyos individuos evacuaron su cometido? en otra junta general tenida en quince de marzo del presente año, y examinado escrupulosa y suficientemente discutido, fue aprobado el proyecto de reglamento a que se dio lectura en los términos que siguen [...]"

Nota: A continuación, se transcribe íntegramente el Reglamento precitado, que termina: "Manzanillo, tres de marzo de mil ochocientos cincuenta y siete=. Licdo. Carlos Manuel de Céspedes= Licdo. José de Jesús Mariño Botello= José L Ramírez." Este reglamento debía ser elevado todavía al Gobierno para su aprobación.

Fuente: AHMM. Fondo: Protocolos Notariales. Notario: Nicolás Salas. Año 1858, Escritura 5, folio 20 vuelto. ENCICLOPEDIA MANZANILLO 2007

Anexo 3. Imágenes.

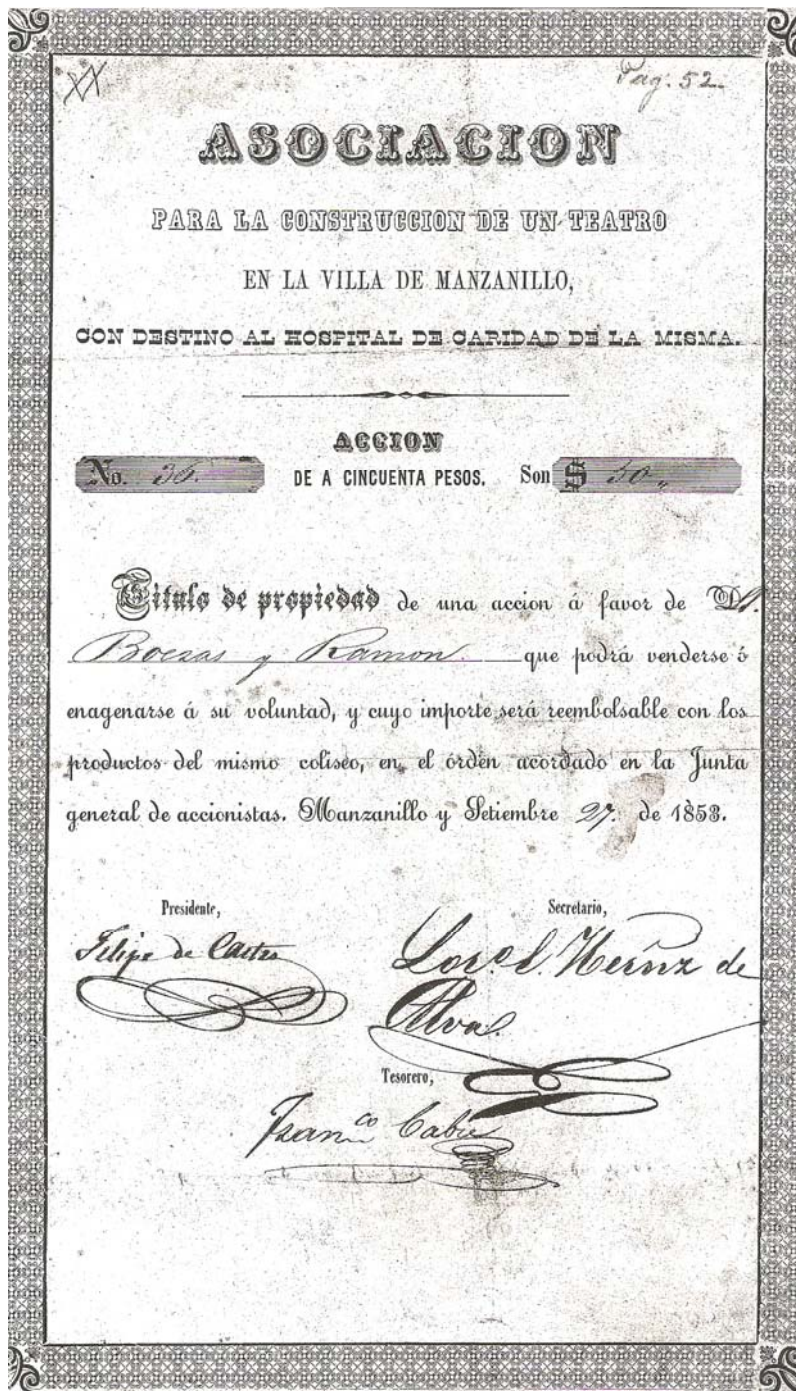


Fig. 1 Fotocopia del Título de propiedad de una acción para la construcción del Teatro emitida el 27/09/1853 (AHM: Documento sin procesar).

507690.
Recibi del Sr. Tesorero de la Filarmónica, cuenta peros por
pintura a todo costo del Salón filarmónico de esta Villa
Manzanillo dos de Abril de mil ochocientos cincuenta y cin
Francisco Beccantini
Dese
Alva

Fig. 2 Recibo firmado por Francisco Beccantini el 2 de abril de 1855 por la pintura del Salón Filarmónico (AHM: Fondo: Sociedades. Serie: Sociedad Filarmónica. Expediente 2).

Sociedad Filarmónica Comprobante del 21
Nota

Pago de abono en cuenta, al Sr. Tesorero Sr. José Capurari-
las cantidad de ochocientos cincuenta cen que ha satisfecho
por la copia de los papeles de la comedia titulada
"El arte de hacer fortuna" y para el comprobante de la
present orden de pago Manzanillo, 20 Julio 1856

El Director
D. B.
Ramírez

El Secretario
Francisco A. Deceffy

Manzanillo, 20 Julio 1856

Recibí
Carlos M. de Céspedes.
Secretario de Honor.

Fig. 3. Comprobante de pago a Carlos M. de Céspedes por copia de los papeles de *El arte de hacer fortuna* (AHM: Fondo: Sociedades. Serie: Sociedad Filarmónica. Expediente 1)



Fig. 4 Luisa Martínez Casado.



Fig. 5 Paulino Delgado.



Fig. 6. Antonio Vico.



Fig. 7. Enrique Castillo.



Fig. 8. Esperanza Iris.



Fig. 9. María Guerrero.



Fig. 10. Paco Sanz y su "autómata" Pepito.



Fig. 11. Basilio Díaz León.



Fig. 12. Rafael Orchells Ruiz.

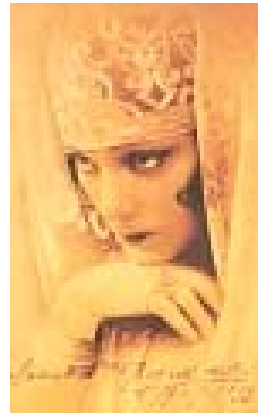


Fig. 13. Raquel Meller.



Fig. 14. Diego Bonilla.



Fig. 15. Enrique Arredondo.



Fig. 16. Ernesto Lecuona.



Fig. 17. Henryk Szeryng.



Fig. 18. Mariemma.



Fig. 19. Claudio Arrau.



Fig. 20. Trapp Family Singers.



Fig. 21. Andrés Segovia.



Fig. 22. Beneficio a favor del presbiterio de la Iglesia Parroquial.



Fig. 23. Escuela de Ballet de Manzanillo.



Fig. 24. Velada y graduación del Colegio Lestonnac, 1954.



Fig. 25. Angélica Ros Lavernia.



Fig. 26. Velada y graduación del Colegio José María Heredia, 1958.



Fig. 27. Fachada, 1989.

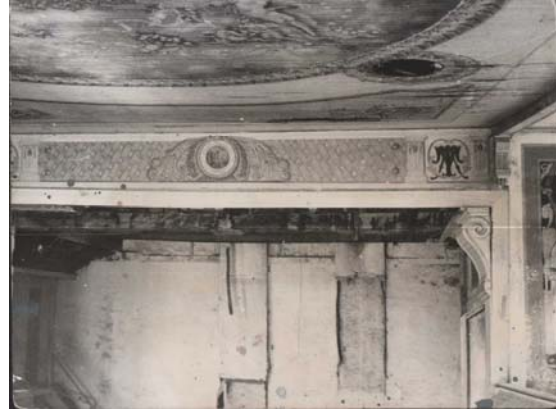


Fig. 28. Interior, 1989.



Fig. 29. Palco izquierdo, 1989.



Fig. 30. Palco derecho, 1989.

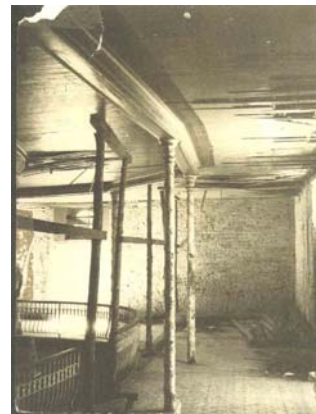


Fig. 31 y 32. Entrada al salón, 1989.



Fig. 33. Teatro Manzanillo, 2002.



Fig. 34. Vista lateral, calle Maceo.



Fig. 35. Falso techo.



Fig. 36. Vista desde la galería.



Fig. 37. Patio y fuente con musa.



Fig. 38. Vestíbulo.

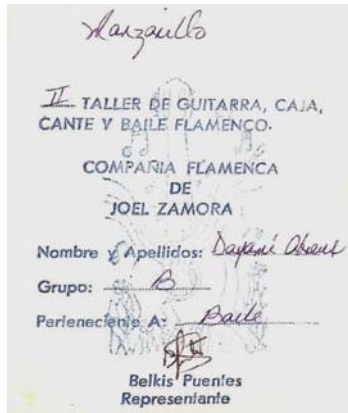


Fig. 39. Credencial del II Taller de Zamora perteneciente a Dayamí Abreu.



Fig. 40. En el 150 aniversario.



Fig. 41. Banda de Noruega.



Fig. 42. Elíades Ochoa en el Salón de Protocolo.



Fig. 43. Teatro Lírico de Pinar del Río.



Fig. 44. Grupo Pálpito y Corina Mestre.

Lista de ilustraciones

Fig. 1. Fotocopia del Título de propiedad de una acción para la construcción del Teatro emitida el 27/09/1853 (AHM: Documento sin procesar).

Fig. 2. Recibo firmado por Francisco Beccantini el 2 de abril de 1855 por la pintura del Salón Filarmónico (AHM: Fondo: Sociedades. Serie: Sociedad Filarmónica. Expediente 2).

Fig. 3. Comprobante de pago a Carlos M. de Céspedes por copia de los papeles de *El arte de hacer fortuna* (AHM: Fondo: Sociedades. Serie: Sociedad Filarmónica. Expediente 1)

Fig. 4. Luisa Martínez Casado (Rine Leal: *La selva oscura*, T. II).

Fig. 5. Paulino Delgado (Ibíd.).

Fig. 6. Antonio Vico (Ibíd.).

Fig. 7. Enrique Castillo (*El Álbum*, 28/05/1899, s/p).

Fig. 8. Esperanza Iris (*Diario de la Marina*, Martes, 22/12/1953, p. 103).

Fig. 9. María Guerrero (Ibíd.).

Fig. 10. Paco Sanz y su "autómata" Pepito (*Orto*, 28/01/1917, p. 6).

Fig. 11. Basilio Díaz León (*Orto*, 02/06/1918, p. 11).

Fig. 12. Rafael Orchells Ruiz (Propiedad de Humberto Matos).

Fig. 13. Raquel Meller (Obtenido el 21/05/2008 en:

http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=8709).

Fig. 14. Diego Bonilla (*Enciclopedia Manzanillo 2007*).

Fig. 15. Enrique Arredondo (*Orientación*, Martes, 22/02/1945, p. 2).

Fig. 16. Ernesto Lecuona (*Orientación*, Lunes, 28/06/1948, p. 1).

Fig. 17. Henryk Szeryng (Obtenido el 20/05/2008 en:

http://www.mx.encarta.msn.com/encyclopedia_201504090/Henryk_Szeryng.html).

Fig. 18. Mariemma (Obtenido el 20/05/2008 en:

<http://www.iscarweb.com/kiosko/2003/mariemma-o.htm>).

Fig. 19. Claudio Arrau (Obtenido el 20/05/2008 en:

http://www.quepasa.cl/medio/articulo/0,0,38035857_172985941_183224273,00.html).

Fig. 20. Trapp Family Singers (Obtenido el 06/03/2008 en:

<http://www.archives.gov/publications/prologue/2005/winter/von-trapps.html>).

Fig. 21. Andrés Segovia (*Microsoft® Encarta® 2006* [DVD]. Microsoft Corporation, 2005).

Fig. 22. Beneficio a favor del presbiterio de la Iglesia Parroquial (Propiedad del autor).

Fig. 23. Escuela de Ballet de Manzanillo (*Enciclopedia Manzanillo 2007*).

Fig. 24. Velada y graduación del Colegio Lestonnac, 1954 (*Orientación*, Jueves, 22/07/1954, p. 3).

Fig. 25. Angélica Ros Lavernia (*Orientación*, Sábado, 13/05/1950, p. 1).

Fig. 26. Velada y graduación del Colegio José María Heredia, 1958 (Propiedad de Eduardo Bertot González).

Fig. 27. Fachada, 1989 (Rafael Andino Fernández: *Restauración del Teatro Manzanillo*).

Fig. 28. Interior, 1989 (Ibíd.).

- Fig. 29. Palco izquierdo, 1989 (Ibíd.).
- Fig. 30. Palco derecho, 1989 (Julio Lastres Macías: *Historia del Teatro Manzanillo. Siglo XIX*).
- Fig. 31 y 32. Entrada al salón, 1989 (Ibíd.).
- Fig. 33. Teatro Manzanillo, 2002 (*Enciclopedia Manzanillo 2007*).
- Fig. 34. Vista lateral, calle Maceo (Fotografía: Rebeca Martínez Llópiz).
- Fig. 35. Falso techo (Fotografía: Carlos Escala Fernández).
- Fig. 36. Vista desde la galería (Fotografía: Rebeca Martínez Llópiz).
- Fig. 37. Patio y fuente con musa (Ibíd.).
- Fig. 38. Vestíbulo (Fotografía: Carlos Escala Fernández).
- Fig. 39. Credencial del II Taller de Zamora perteneciente a Dayamí Abreu.
- Fig. 40. En el 150 aniversario (Fotografía: Rafael Martínez Arias. Obtenido el 20/05/2008 en: www.lademajagua.co.cu/infgran5035.htm).
- Fig. 41. Banda de Noruega (Fotografía: Rebeca Martínez Llópiz).
- Fig. 42. Elíades Ochoa en el Salón de Protocolo (Ibíd.).
- Fig. 43. Teatro Lírico de Pinar del Río (Fotografía: Virginia Fernández Fornaris).
- Fig. 44. Grupo Pálpito y Corina Mestre (Fotografía: Carlos Escala Fernández).